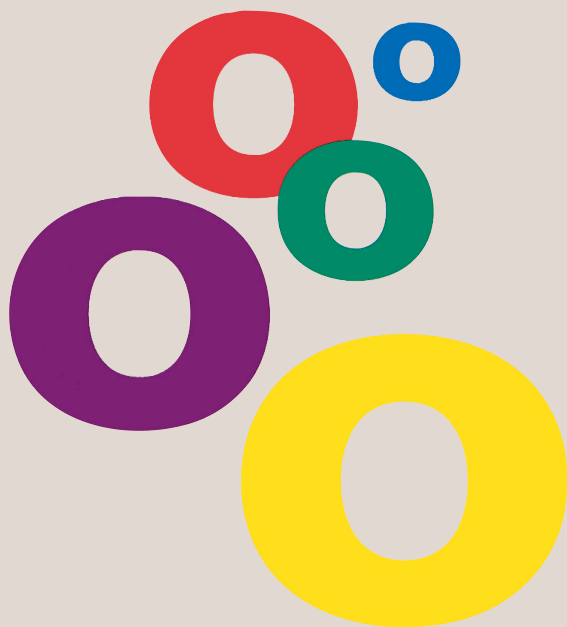


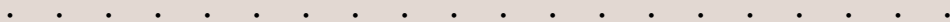
Manuel Cuenca Cabeza (dir.), Aurora Madariaga Ortuzar (coord.)

Práctica deportiva escolar con niños ciegos y de baja visión

Documentos de Estudios de Ocio, núm. 8



Universidad de
Deusto



**Instituto de
Estudios de Ocio**



Práctica deportiva escolar con niños ciegos y de baja visión

Publicación de la Cátedra de Ocio y Minusvalías
con motivo del 6.º Congreso Mundial de Ocio

Manuel Cuenca Cabeza (dir.)
Aurora Madariaga Ortuzar (coord.)

Práctica deportiva escolar con niños ciegos y de baja visión

Equipo asesor:

Susana Gorbeña Etxebarria
Roberto San Salvador del Valle

Colaboradores:

Yolanda Lázaro Fernández
Eduardo Aguilar Gutiérrez
Fernando Asenjo Dávila
Ana Goytia Prat

2000
Universidad de Deusto
Bilbao

Documentos de Estudios de Ocio, núm. 8

El Instituto de Estudios de Ocio pretende que la aparición de sus *Documentos* ayude a paliar la escasez de publicaciones sobre temas de ocio en lengua castellana. Cada Documento tratará de responder a alguna cuestión relacionada con la práctica del ocio, entendido como cultura, deporte, educación, turismo, recreación y desarrollo personal y comunitario. Los especialistas y técnicos en las áreas señaladas podrán disponer así de investigaciones, instrumentos de trabajo y puntos de vista de personas que colaboran con este Instituto universitario. El contenido de cada uno de los documentos es obra y responsabilidad de su/s autor/es.

Consejo de Dirección

Manuel Cuenca

M.^a Luisa Amigo

Susana Gorbeña

Eduardo Martín

Felipe Ponce

Roberto San Salvador

M.^a Luisa Setién

Documento subvencionado por la ONCE

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

Publicación impresa en papel ecológico

© Universidad de Deusto
Apartado 1 - 48080 Bilbao

ISBN: 978-84-9830-999-7

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado gracias al apoyo de la O.N.C.E. (Organización Nacional de Ciegos Españoles), patrocinadora de la Cátedra de Ocio y Minusvalías. También queremos hacer constar nuestro agradecimiento a las instituciones que han respondido a nuestra demanda y nos han atendido desinteresadamente; sin su ayuda no habiéramos podido realizar parte de este trabajo. Al Centro de Recursos Educativos (CRE) Antonio Vicente Mosquete de Madrid, al Centro de Recursos para Invidentes de Bizkaia (CRI), especialmente a sus respectivas directoras, D.^a Fátima Sánchez y D.^a Teresa Magaña, asimismo a todos los profesionales que integran ambos equipos de trabajo.

Índice

Presentación	11
Introducción	15

PARTE I Aproximación teórica

Capítulo 1. Marco conceptual	23
1.1. Concepción del deporte escolar	23
1.1.1. Aproximación conceptual	23
1.1.2. Deporte escolar	28
1.1.3. Práctica deportiva y desarrollo personal	30
1.1.4. Marco legal de la práctica deportiva escolar	33
1.2. Concepción de la discapacidad visual	35
1.2.1. La discapacidad visual	36
1.2.2. Determinantes de la discapacidad visual	37
1.2.3. Desarrollo perceptivo motor en el niño ciego	39
1.3. Binomio práctica deportiva y discapacidad visual	41
1.3.1. Práctica deportiva escolar	42
1.3.2. Especificidades para niños ciegos o con baja visión	44

PARTE II Aproximación práctica

Capítulo 2. Objetivos y metodología	51
2.1. Objetivos	51

2.2. Metodología	52
2.2.1. Objeto de estudio.	52
2.2.2. Herramientas	54
2.2.3. Procedimiento	67
Capítulo 3. Resultados	69
3.1. Situación del deporte escolar	71
3.2. Percepción del tema objeto de estudio por el profesor de educación física.	76
3.3. Percepción del tema objeto de estudio por el profesor itinerante	84
3.4. Demandas del alumno ciego o con baja visión	97
PARTE III	
Propuestas de mejora	
Capítulo 4. Líneas de intervención	103
4.1. Referencias de mejora	106
4.1.1. Decálogo para el ámbito escolar	106
4.1.2. Decálogo para la oferta de práctica deportiva.	107
4.1.3. Decálogo para los profesionales	108
4.1.4. Decálogo para las familias	109
Bibliografía	111

Presentación

La Cátedra de Ocio y Minusvalías es un proyecto hecho realidad, gracias al convenio de colaboración entre la O N C E y la Universidad de Deusto. A partir de 1994 se han investigado múltiples cuestiones relacionadas con las personas con discapacidad y su vivencia de ocio. El ocio es una realidad que se ha ido magnificando a lo largo del siglo XX. Nadie duda hoy de la incidencia del tiempo libre en los nuevos estilos de vida, ni de la importancia económica y social de las prácticas de ocio. No se conoce tanto la estrecha relación que existe entre la vivencia de unas determinadas experiencias de ocio y la formación. Y, sin embargo, parece bastante evidente que buena parte de nuestras opciones culturales, turísticas o recreativas no surgen por generación espontánea, sino que tienen una estrecha relación con nuestro modo de ser y ver la realidad.

El deporte es una de las prácticas de ocio que más ha crecido a lo largo de este siglo. Al final de la pasada centuria parecía estar muy clara su función educativa, su papel en el desarrollo integral de la persona; pero ese mensaje se ha ido difuminando con el paso del tiempo, mientras ganaba importancia el deporte como espectáculo y competición. El desarrollo de una nueva conciencia del derecho al ocio, como ámbito de disfrute que no puede excluir a ningún ciudadano, es, a mi modo de ver, una ocasión excelente para retomar buena parte de los principios educativos olvidados y hacerlos realidad.

Si queremos hacer del ocio un ámbito de igualdad de oportunidades, no será suficiente con el conocimiento de situaciones, estadísticas o problemas: hay que actuar. Esta es la motivación que subyace en las investigaciones que realizamos en el Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto, lugar en el que se ubica académicamente la Cátedra de Ocio y Minusvalías. Este libro es uno de sus últimos trabajos. El tema, la

práctica deportiva escolar de los niños ciegos o con baja visión, nos preocupa desde hace tiempo; aunque resultaba difícil de abordar desde unos planteamientos generalizables. Al final optamos por centrarlo en el segundo y el tercer ciclo de Educación Primaria, un periodo de enorme trascendencia para el desarrollo y arraigo de los hábitos deportivos.

Tras un periodo de duda en el que nos cuestionamos la utilidad de un estudio que se limitase a mostrar la realidad del tema en España, optamos por realizar un trabajo sugeridor, que incitase y ayudase, en sus distintas partes, a llevar a cabo una labor positiva y de mejora de la situación. El resultado es el texto que sigue. Técnicamente está dividido en tres partes, cada una de las cuales ha resultado diferente en extensión, contenido y enfoque, aunque las tres tengan una unidad complementaria.

La primera parte (capítulo 1) es una compilación de ideas tomadas de autores y bibliografías tan diversas que decidimos organizarlas y darles coherencia independientemente de su origen. El motivo de esta opción se debió a la falta de investigaciones específicas sobre el tema que queríamos estudiar, junto a nuestra intención de evitar que el informe se convirtiese en un laberinto de erudición. Muy al contrario, pretendíamos simplificar mensajes y hacerlos llegar de la manera más directa y sencilla a los profesionales y demás personas interesadas en los temas que ocupan a la Cátedra. En cualquier caso, quede claro nuestro reconocimiento y gratitud a los autores y obras que aparecen en la bibliografía final. En ellos está la base de nuestra reflexión teórica, que ha sido clave para elaborar las pautas que se señalan aquí e indispensable para el estudio de la realidad práctica.

La segunda parte (capítulos 2 y 3) pretende recoger la experiencia y el conocimiento de los profesionales que se enfrentan cada día al tema de la enseñanza de la práctica deportiva con niños con discapacidad visual. Optamos por una aproximación diversa que, aunque más rica que el mero estudio de casos, tampoco es la radiografía de la realidad española. Hemos podido comprobar que la casuística es tan variada como las personas y sus circunstancias.

Con el fin de considerar situaciones diferentes, decidimos profundizar en ocho centros que abordan diariamente la experiencia del deporte escolar con niños ciegos o con baja visión en contextos diversos: Madrid y Bizkaia. Madrid era un lugar obligado si queríamos estudiar un centro específico dedicado a niños ciegos, como es el Colegio Antonio Vicente Mosquete de la ONCE; además de él seleccionamos allí otros dos centros escolares. El ámbito de Bizkaia era conveniente por dos razones principales, por un lado la experiencia que se viene llevando a cabo desde hace años y que ha dado como resultado la creación del Centro de Recursos para Invidentes (CRI), y por otro lado, debido a nuestra proximidad al campo de estudio.

Puesto que el objetivo era aportar pautas de acción a partir del análisis de experiencias, consideramos, después de acabado el estudio, que la elección fue adecuada. La segunda parte recoge globalmente las aportaciones prácticas de estos centros, ofreciendo múltiples sugerencias que deben ser meditadas y consideradas por las personas a las que se dirige este libro.

En la tercera parte volvemos a la generalización, optando por principios pedagógicos y referencias aplicables a diversas realidades. Allí intentamos sintetizar las principales indicaciones de las partes anteriores, con la intención de ofrecer un listado de sugerencias básicas que deben iluminar la acción diaria de cualquier persona que, con espíritu educativo, quiera enfrentarse al tema que nos ocupa. Consideramos que esta parte es general y generalizable. Quiero decir con ello que aunque sea el resultado de un estudio sobre práctica deportiva escolar y niños ciegos, ofrece múltiples referencias que pueden ser aprovechables para niños con otro tipo de minusvalía que estén viviendo en estos momentos el proceso de integración escolar.

De este modo tratamos de hacer realidad los objetivos de la Cátedra de Ocio y Minusvalías, que, aunque profundice en cuestiones específicas de personas con una discapacidad concreta, no olvida nunca que sus reflexiones deben alcanzar a cualquier persona y circunstancia que se relacione con el ocio y la equiparación de oportunidades. El estudio se completa con la relación de las diferentes referencias bibliográficas utilizadas, que, además de explicitar nuestras fuentes de inspiración, seguramente pueden interesar a nuestros lectores por los diversos temas a los que se refieren.

Esto es, en esencia, el contenido de este libro. Nuestra intención es que sea útil y práctico, de manera que pueda servir de ayuda para las diferentes situaciones prácticas del deporte escolar con niños ciegos o con baja visión. También entendemos que puede ayudar para elaborar programas y actividades en materia deportiva desde un punto de vista inclusivo.

Los autores quisiéramos encontrar en las personas que nos lean nuevos amigos y colaboradores en la difícil tarea de hacer realidad el derecho al ocio de todos. Cualquier sugerencia, conocimiento o experiencia relacionada con la vivencia del ocio de las personas con discapacidad nos interesa y tiene un hueco en nuestra Cátedra. Por supuesto, estamos abiertos a cualquier tipo de crítica constructiva sobre nuestros trabajos. Mejorar un poco cada día es nuestro reto y nuestra obligación.

Manuel Cuenca Cabeza

Introducción

El deporte actual está vinculado a la salud y al desarrollo del bienestar. Participar en actividades deportivas permite fomentar toda una serie de recursos personales necesarios para alcanzar una madurez personal integral; se trabajan estrategias cognitivas que permiten un mejor ajuste personal y social, se resuelven problemas y se toman decisiones. La educación deportiva constituye una preparación para que la persona se maneje en su entorno, a lo largo de toda su vida, de una manera autónoma e independiente. Junto a ello, hay que destacar el papel del deporte como ocio, por su valor en sí mismo durante todos los ciclos vitales: infancia, juventud, estadio adulto y tercera edad.

La práctica deportiva, el deporte y las actividades físicas son herramientas para la educación y el crecimiento personal de los alumnos, pero también un medio para el desarrollo global de la comunidad. La participación en actividades deportivas fomenta una mejora en la calidad de vida, aumenta la socialización, produce diversión, en resumen, beneficia plenamente a quien las practica y permite su desarrollo integral y personal.

En el caso de los alumnos con necesidades educativas especiales, la participación en actividades deportivas ayuda a su plena inclusión social, genera autoconfianza, implica protagonismo, aprendizaje y permite establecer relaciones sociales con los demás. La oferta deportiva escolar estándar excluye a muchos de los alumnos, frenando su participación, restringiendo su potencial educativo y obstruyendo los procesos de socialización. La escuela ha de integrar desde una gestión inclusiva de los programas. Participar, crecer y desarrollarse es un derecho de todos los niños.

La política integradora escolar en materia deportiva pasa necesariamente por un profesor formado en su área y buen conocedor de las nece-

sidades de los alumnos, en la medida de lo posible con experiencia con alumnos con discapacidad u otras necesidades educativas especiales y con una filosofía pedagógica inclusiva que persiga el desarrollo integral de todos los alumnos.

La iniciación en materia deportiva, cuyo objetivo principal es desarrollar en el niño, con discapacidad o sin ella, hábitos que le conduzcan a desarrollar prácticas deportivas con asiduidad y disfrutar de esa actividad, pasa por la existencia de unos premisas que la escuela debiera trabajar y sobre las que no siempre se actúa. Consideramos que son principios claves:

- Tener en cuenta las demandas de todos los agentes implicados en la educación del niño: padres, escuela, profesionales del deporte, propio niño, etc.
- Respetar la propia realidad del niño.
- Hacer hincapié en la adopción de hábitos y comportamientos favorecedores y motivadores hacia la práctica deportiva.
- Fomentar diferentes prácticas deportivas.
- Experimentar con el mayor número de materiales que sea posible.
- Facilitar el desarrollo de habilidades y destrezas de forma paulatina, permitiendo obtener una buena condición física que garantice el éxito en la participación activa en las prácticas deportivas.
- Trabajar actitudes y valores.

Para trabajar todos los aspectos citados es muy importante que el clima sea acogedor, favorable y reforzante. De esta manera el niño se esforzará en mejorar, se planteará desafíos, controlará el medio en el que está creciendo, desarrollará diferentes niveles de habilidades y tendrá interés por lo que hace; todo ello conducirá a lograr un nivel óptimo de socialización y ser una persona más independiente.

Las estrategias que se consideran oportunas para lograr adeptos en materia deportiva son, entre otras, plantear objetivos individualizados, valorar y proponer diferentes roles y papeles a cada niño dentro del grupo, reforzar de manera individual y crear un ambiente distendido. En conclusión, las ideas aquí expresadas inciden en la instauración de hábitos deportivos para evitar el abandono de la práctica deportiva desde edades jóvenes. La idea principal que nos gustaría resaltar es que en la práctica deportiva cualquier persona tiene su hueco, lo que ocurre es que hay que buscarlo o, mejor dicho, ayudarlo a encontrarlo, facilitándole y posibilitándole su participación en actividades deportivas.

Las ideas esbozadas en esta breve introducción, centradas sobre todo en el acceso de todos a la participación activa en la práctica deportiva y justificadas por el papel clave que tiene el ocio en el desarrollo

integral de la persona, sustentan la investigación, sobre práctica deportiva escolar, realizada por la Cátedra de Ocio y Minusvalías de la Universidad de Deusto y que se recoge en el texto que se presenta en estas páginas.

Esta investigación parte de la importancia del deporte escolar y la actividad física como ámbito y medio para desarrollar hábitos de vida saludables y enriquecedores. Responde a la demanda social del colectivo de personas con discapacidad visual, fundamentalmente desde la propia ONCE. Esta organización está invirtiendo gran cantidad de recursos humanos, materiales y económicos para promocionar el deporte entre sus afiliados, tanto en la práctica deportiva recreativa como en deporte de competición. Ello indica la importancia que esta entidad atribuye a la labor desarrollada en el ámbito deportivo, con niños ciegos o con baja visión desde edades tempranas, enmarcada en la escuela. Esta entidad en su realidad cotidiana se encuentra con personas adultas ciegas cuyos hábitos deportivos no están lo suficientemente consolidados.

Se pretende elaborar un diagnóstico de la realidad que viven los niños ciegos o con baja visión, ya sean los escolarizados en centros ordinarios o aquellos que acuden a un centro específico, centrándonos en el área del deporte y la actividad física que se desarrolla en el segundo y el tercer ciclo de Educación Primaria, cuyos alumnos tienen entre 8-10 y 10-12 años respectivamente.

La premisa de la que partimos es que, en el marco escolar, los niños ciegos o con baja visión escolarizados tienen dificultades para seguir el ritmo de la clase y realizar todas las actividades que se proponen. Si enmarcamos el problema en los tiempos y espacios dedicados a la práctica deportiva las diferencias son manifiestas, traduciéndose en que estos alumnos no participan plenamente, ni comparten todos los beneficios que se derivan de esas actividades si no disponen de las condiciones inclusivas necesarias para ello.

Esta situación ambigua en la etapa escolar plantea serios problemas en el estadio adulto, ya que nos encontramos con personas con discapacidad visual que carecen de hábitos deportivos, lo que denota una falta de práctica deportiva de forma continuada. Esto también ocurre en la población vidente —el abandono de la práctica deportiva en edades tempranas y la falta de continuidad en la realización de actividades relacionadas con el deporte—, pero no es objeto de este estudio.

La investigación plantea la necesidad de dar respuesta práctica a todos los alumnos escolarizados, considerando el desarrollo de programas adecuados, adaptados, integradores, accesibles e inclusivos para todos.

Al analizar la realidad desde los parámetros en los que hemos basado el marco teórico de la investigación, podemos constatar las siguientes cuestiones:

- La confusión de términos existente al referirnos al binomio deporte y escuela. Nos encontramos con deporte escolar, actividad física, deporte infantil, juego deportivo, práctica deportiva. Adoptamos el término *práctica deportiva escolar* porque consideramos que incluye juegos deportivos, actividades y ejercicios vinculados a la educación física y deportes.
- Los profesores de educación física tienen diferentes concepciones de lo que debe ser la práctica deportiva escolar. Hay desde los más vinculados a la educación física, con una visión más purista, hasta los más interdisciplinares, que contemplan la práctica deportiva como una realidad global.
- Las diferencias existentes entre los centros escolares debido, fundamentalmente, al papel relevante o no que históricamente ha tenido el deporte en cada centro.

A pesar de estas matizaciones, hay que recordar que nuestra pretensión ha sido analizar la situación de la práctica deportiva escolar centrada en los alumnos ciegos o con baja visión. Para ello, los aspectos fundamentales a la hora de hablar de este tema en los que nos hemos centrado son, entre otros, las características de la oferta deportiva y los niveles de participación de ese grupo de alumnos. Estos dos aspectos han sido los ejes de nuestra investigación. Para recoger información que nos permitiera realizar un análisis de la realidad y efectuar un posterior diagnóstico, hemos elaborado un cuestionario.

La información nos la han proporcionado profesionales de los centros de recursos educativos para niños con discapacidad visual (CRE y CRI) y profesionales del ámbito escolar (profesores de educación física y profesores del centro). A todos ellos se les ha administrado el cuestionario elaborado en una entrevista personal concertada previamente. Además hemos realizado observaciones en el ámbito escolar de los niños ciegos o con baja visión.

Consideramos que la mayor utilidad de los resultados puede ser para los profesionales del ocio, más concretamente en programas deportivos y en el ámbito de las familias. Ambas realidades, la oferta comunitaria deportiva y las familias, son agentes activos en los procesos relacionados con la práctica deportiva y su asentamiento en los diferentes estadios vitales de la persona. Estos procesos podrían ser mejorados si conocieran mejor cómo intervenir y trabajar con niños ciegos o con baja visión en el ámbito del deporte.

También es importante la incidencia que este estudio pudiera tener en el ámbito escolar. La mejora de las condiciones de inclusión a la hora del acceso a la oferta deportiva por parte de los niños ciegos o con baja visión pudiera verse reforzada a la luz de las propuestas de mejora que cierran este trabajo.

PARTE I
Aproximación teórica

Capítulo 1

Marco conceptual

1.1. Concepción del deporte escolar

Este primer apartado aborda los conceptos de deporte, deporte para todos, práctica deportiva y educación física. De esta manera nos acercamos a la visión y filosofía que subyace en el deporte escolar.

El siguiente epígrafe de deporte escolar pretende repasar la conceptualización imperante durante los últimos años en este ámbito. Este punto se detiene en la realidad del niño como usuario y destinatario de los programas de deporte escolar. Además profundiza en los objetivos, metodología, programas y actividades existentes.

A continuación, se repasan brevemente los cambios producidos en los últimos años en la relación entre aprendizaje deportivo y su incidencia en el desarrollo personal, las funciones que tiene la práctica deportiva sobre el aprendizaje de los alumnos y los objetivos y beneficios de práctica deportiva y actividad física en el desarrollo del niño.

Por último, se comenta el marco legal tomando como referencia la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE).

1.1.1. Aproximación conceptual

El deporte, término difícil de definir y acotar, cargado de historicidad, es una realidad de carácter cambiante que precisa una definición que sirva para acotar algo tan diverso como son las actividades físicas que, con ánimo de recreo, entretenimiento o competición, va desarrollando la población en sus diferentes contextos sociales.

El deporte, concebido desde una noción abierta, considera que todas las actividades físicas son deporte, mientras que desde una noción restringida sólo las actividades de competición son deporte.

Deporte es un concepto abierto que pretende definir una realidad compleja. Hasta hace poco el concepto ha sido restringido y, en este momento, incluso legisladores y políticos tienen voluntad de ampliar y abrir el significado para englobar bajo este término a toda la multiplicidad de actividades físicas y de recreo que, junto con las actividades de competición, conforman el complejo, denso y profundo sistema deportivo contemporáneo.

El deporte puede ser visto desde la competición (de forma sintética se puede conceptualizar como la superación de retos y metas personales) y desde un aspecto lúdico o participativo (como búsqueda de la mejora de la salud, la diversión y la calidad de vida mediante la práctica de actividad deportiva). Es fundamental destacar el aspecto lúdico y de vivencia satisfactoria que proporciona la participación en actividades deportivas.

La Carta Europea del Deporte lo define como «todo tipo de actividades físicas que, mediante una participación organizada o de otro tipo, tengan por finalidad la expresión o la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o el logro de resultados en competiciones de todos los niveles».

Nadie ha definido con general aceptación en qué consiste el deporte, ni como realidad antropocultural, ni como realidad social. Etimológicamente *deporte* deriva del término latino *deportare* y equivale a diversión o recreo. Hay autores que se han centrado en el deporte entendido como el esfuerzo del hombre por conseguir resultados destacables y perfeccionarse a sí mismo; otros han destacado como elemento sustancial al deporte la capacidad del hombre para competir y la necesidad de logro que le lleva constantemente a plantearse nuevas metas. Hay quienes se centran en la utilidad del deporte como medio para enseñar a la persona a superar obstáculos en la vida, a forjar su carácter y fortalecer su personalidad. Desde la filosofía, se conceptualiza como derroche de fuerzas, libre esfuerzo por el placer derivado. Otros ideólogos sitúan al deporte en la dimensión lúdica de la persona: el hombre juega a través de comportamientos culturales y deportivos.

La mayoría de estas conceptualizaciones se apoyan en teorías relacionadas con el desarrollo de la persona y su necesidad de competir, de tener válvulas de escape. Todo ello es reflejo de la extraordinaria plasticidad del deporte y su compleja inserción en nuestra sociedad, reiterando la idea de la propia diversidad del comportamiento deportivo, que abarca desde los juegos infantiles a las competiciones. Mientras tanto, el deporte se extiende desde el campo de la educación al de la economía o los medios de comunicación.

El deporte aporta beneficios físicos y mentales para la persona que lo practica. Acceder al deporte posibilita viajar, hacer amigos, compartir experiencias, superar dificultades y vivir situaciones individuales. La actividad física y deportiva es una tarea ideal para vivir el tiempo de ocio, ya que proporciona una mejora significativa del desarrollo físico y mental y mantiene un nivel óptimo de equilibrio psicológico en todas las personas que la practican.

Hay diferentes estudios (Generelo, 1996 y García Ferrando, 1997) que constatan que los aspectos más atractivos del deporte son los siguientes:

-
- Permite adquirir una buena forma física.
 - Se desarrolla en un ambiente de diversión y entretenimiento.
 - Posibilita estar con amigos.
 - Sirve para relajarse.
 - Es una forma de educación.
 - Ofrece espectáculo.
 - Permite experimentar la naturaleza.
 - Establece competiciones.
-

Los motivos (García Ferrando, 1997) por los que se hace deporte o práctica deportiva son estos:

-
- Por hacer ejercicio físico.
 - Por diversión y pasar el tiempo.
 - Porque gusta el deporte.
 - Por mantener y/o mejorar la salud.
 - Por encontrarse con amigos.
 - Por mantener la línea.
 - Por evasión (escaparse de lo habitual).
 - Porque gusta competir.
-

En relación con la descripción de las razones por las que las personas no practican deporte destaca, entre otras, que no les enseñaron en la escuela. En porcentajes, por delante de ésta, aparecen la falta de tiempo, por no gustarles, por la edad, por pereza y por salir cansadas del trabajo o la escuela.

Hay dos variables que discriminan el deporte o la práctica deportiva: una es el género —las mujeres hacen más deporte sin competir que los hombres— y otra la edad. Con el aumento de edad se incrementa el porcentaje de personas que hacen deporte sin competir y disminuye la participación en competiciones regladas. Es decir, los más jóvenes participan

en mayor medida en competiciones regladas que en actividades de práctica deportiva libre. De ahí que, como se ha señalado, género y edad sean las variables que influyen más poderosamente en la decisión de darle un carácter competitivo o recreativo a la práctica deportiva.

También hay que considerar la importancia de las experiencias de ocio vividas durante la infancia, trasladable a las actividades deportivas. Son vivencias con una fuerte incidencia en el estilo de ocio o los patrones de conductas de ocio en el estadio adulto. En este sentido es trascendental la huella que deja la familia, tanto en la inquietud como en la tendencia favorable a la práctica deportiva.

En este estudio nos centramos en un deporte que potencia por encima de todo la participación, los valores lúdicos recreativos y formativos. Seguimos planteamientos del movimiento del *deporte para todos* que se inicia en Europa en los años 60 y se ha ido transformando profundamente en los sistemas deportivos de los países más avanzados.

El término *deporte para todos*, que nace a raíz de la publicación de la Carta Europea del Deporte para Todos, hace alusión al reconocimiento de la necesidad de que la administración local intervenga de una forma más activa en la promoción de políticas deportivas.

Partimos de la diferencia ya clásica entre el deporte de competición y el deporte para todos, entendido este último como actividad que consiste en una práctica lúdica, desenfadada e intrascendente, que no renuncia a la competitividad aunque exige mesura; no prescinde de las reglas aunque admite flexibilidad y requiere fundamentalmente acción motriz.

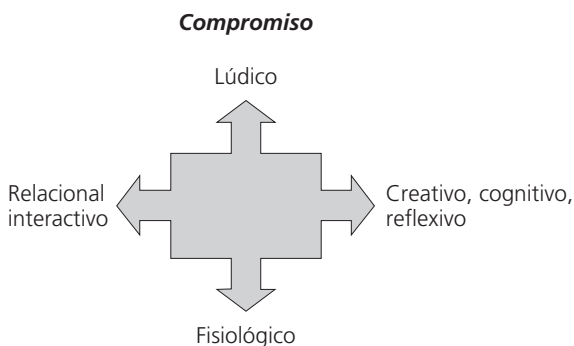
El cuadro que sigue señala la diferenciación del deporte para todos respecto a otros tipos de práctica deportiva:

Deporte para todos	Deporte de base	Deporte de elite
<ul style="list-style-type: none"> • Esparcimiento y salud. • Práctica informal. • Sin espectadores. • Sin impacto en medios de comunicación. • Necesidades de organización y promoción. 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en competición reglada. • Niveles bajos y medios de competición. • Público variable vinculado al evento. • Nulo impacto en los medios de comunicación. • Necesidades de organización y promoción. 	<ul style="list-style-type: none"> • Alta competición y deporte espectáculo. • Gran potencial de espectadores. • Gran impacto potencial en los medios de comunicación. • Necesidades derivadas de la profesionalización. • Costes propios de la competición. • Gestión y logística.

A continuación se describen de forma esquemática las diferentes funciones que subyacen en la práctica deportiva (Hernández, J. 1994):

- Función de conocimiento: de sí mismo y del mundo que le rodea.
- Función anatómica: mejorar la capacidad funcional y motriz.
- Función estética y expresiva: facilitar la expresión y estética de cada persona.
- Función comunicativa y relacional: ámbito de socialización clave para las interacciones con los demás.
- Función higiénica: prevención y mejora de la salud.
- Función agonística: superar límites y dificultades.
- Función catártica: liberar tensiones y disfrutar.
- Función compensadora: equilibrar el sedentarismo.

El profesional de la educación física o del deporte educativo tiene que provocar en el alumno entrega, deseo, empeño, tesón, ahínco y constancia, es decir, una participación comprometida. Este compromiso está referido a todas las áreas de la conducta implicadas en la participación del sujeto en una determinada actividad.



Respecto a la formación de docentes, el profesor de educación física de primaria debiera tener sólidos conocimientos teóricos y prácticos sobre los siguientes bloques temáticos:

- Actividades físicas organizadas.
- Expresión corporal.
- Juegos: ocio y recreación, juegos populares, tradicionales y autóctonos.

El deporte concebido en función de estos bloques temáticos es un contenido diferente pero complementario a la educación física escolar.

Partimos de un deporte básico, no especializado, globalizado, creativo y no discriminatorio que se concretará en los siguientes fines u objetivos generales:

- Ofrecer una oportunidad de socialización.
- Proporcionar un momento de recreo y diversión.
- Constituir una posibilidad de refuerzo de la educación psicomotriz.
- Facilitar que se produzca el fenómeno deportivo.
- Educar en valores: hábitos de salud, convivencia y respeto, cooperación, conciencia de grupo, interiorización de normas de juego, etc.

En las áreas de contenidos curriculares de la educación física se distinguen aspectos cuantitativos, vinculados al desarrollo directo de habilidades motrices, y aspectos cualitativos, que hacen referencia al soporte de las habilidades y la condición física. Históricamente, han tenido una mayor importancia los aspectos cuantitativos de la educación física, sintetizados en el modelo gimnástico imperante hasta hace poco y la llamada educación físico-deportiva. Las corrientes psicomotricistas y las expresivas (el cuerpo como comunicación) han acabado con el mito de la condición física.

Actualmente, perduran corrientes que restan importancia a los aspectos cuantitativos, pero asimismo están renaciendo movimientos de educación física y salud que ponen el acento en la condición física. El nuevo concepto de salud, con una perspectiva más abierta y dinámica, se orienta hacia la adopción de un estilo de vida saludable y considera el ejercicio físico como un elemento fundamental de promoción para la salud. La condición física y la salud influyen en la mejora de la calidad de vida, por lo que debiera poder asegurarse para toda la población un nivel óptimo de práctica deportiva. Hasta tal punto está asumida esta corriente que la reforma educativa incluye como bloque de contenido de la educación física en primaria el denominado «salud corporal».

1.1.2. *Deporte escolar*

Todo lo comentado hasta este momento en la aproximación teórica se ha de conjugar con el hecho de que el niño es una realidad abierta. De modo que, cuando hablamos de deporte escolar, es necesario que nos detengamos en la realidad que rodea al niño, destinatario de los programas de deporte. La educación se entiende como una ayuda al crecimiento de la persona:

- Para que desarrolle sus potencialidades.
- Para que asuma el protagonismo en el proceso de crecimiento.
- Para que pueda elegir libremente.
- Para que crezca en interacción con lo que ocurre en su entorno.

También es interesante señalar la existencia de tres tipos de situaciones fundamentales en toda actividad deportiva infantil. Todos los elementos se producen de forma simultánea y a lo largo del proceso educativo que implica la participación en prácticas deportivas:

- Situaciones de socialización: aprender a relacionarse con los demás niños y adultos.
- Situaciones de adaptación al medio: aprender estrategias y recursos para un mejor manejo en la vida diaria.
- Situaciones de expresión: aprender a controlar las emociones y afectos, canalizando los sentimientos negativos y potenciando los positivos.

Deporte escolar es un término acuñado en los años 70 y se concibe como un instrumento educativo para el desarrollo integral de los alumnos. En esta concepción se incluye tanto al deporte curricular realizado en el centro, en las clases de educación física, como al deporte que constituye la oferta extraescolar en o fuera del centro.

La educación física incluye tres categorías o tipos de competencias:

1. Competencias disciplinares, como la salud, la psicomotricidad, la iniciación a las actividades deportivas y la seguridad.
2. Competencias transversales, en las que el desarrollo es capaz de favorecer competencias en otras disciplinas escolares.
3. Competencias de integración, que modifican las actitudes de un individuo en situaciones de la vida.

Los programas de deporte escolar tienen como objetivo prioritario potenciar el deporte en la edad escolar como medio de desarrollo integral, mejor calidad de vida y participación social.

Las actividades de iniciación deportiva son todas aquellas cuyo objetivo es la formación integral del escolar mediante una práctica físico-deportiva no especializada. Posibilitan el conocimiento de los diversos deportes y la creación del hábito deportivo. En tercer ciclo de Educación Primaria, 5.º y 6.º curso, el programa se centra en la realización de las actividades físico-deportivas basadas en el juego y la iniciación a las distintas modalidades deportivas en todo momento deberá tenerse en cuenta la multideportividad.

Existen diversas actividades deportivas de promoción, siendo éstas de tres tipos, según el objetivo que persigan:

1. Actividades de carácter utilitario: son acciones encaminadas a proporcionar el aprendizaje de técnicas o modalidades deportivas de gran utilidad en la vida diaria.

2. Actividades de carácter recreativo: son acciones encaminadas a posibilitar la práctica de actividades no habituales o en instalaciones no convencionales.
3. Actividades de carácter deportivo: son acciones encaminadas a promocionar modalidades deportivas autóctonas, con problemas de regresión o de escasa implantación en el ámbito escolar.

Si nos centramos en cuál es la oferta deportiva para la Educación Primaria nos encontramos con

- Actividades multideportivas de competición intercentros, dirigidas a escolares de las categorías benjamín (9-10 años) y alevín (11-12 años): consisten en la realización de un calendario de competición, de carácter polideportivo de ámbito zonal o intercentros.
- Competiciones oficiales: campeonatos. Son competiciones territoriales que se desarrollan en todas las modalidades deportivas en las que haya suficientes participantes y de acuerdo con las categorías establecidas.
- Olimpiadas escolares: son aquéllas que agrupan a varios centros, tienen carácter de fiesta deportiva abierta a todos los agentes que intervienen en el proceso educativo (padres, profesores, alumnos, etc.). La duración máxima es de 2 días. Promoverán la práctica de deportes autóctonos, otros no habituales en la zona y actividades deportivas variadas.

1.1.3. *Práctica deportiva y desarrollo personal*

En los últimos años se han producido transformaciones en la forma de conceptualizar el proceso de adquisición motriz en los contextos educativos. Lo relevante en este momento es profundizar en el proceso constructivo que supone llegar a ser competente en educación física y deportes.

El cambio se apoya en las siguientes consideraciones:

- a) Funcionamiento perceptivo motor. Tenemos algunos datos sobre los tiempos de reacción, las conductas motrices en función de las diferentes edades, el almacenamiento de la información en la memoria y la incidencia de lo que dice el profesor en las actuaciones de los alumnos.
- b) Desarrollo de diferentes modelos teóricos. Explican el proceso de adquisición motriz, aunque han sido escasamente aplicados en el ámbito de la educación física.

Después de poner el acento en los productos, así como en las conductas observables y cuantificables implicadas en el aprendizaje, se recono-

ce el conjunto de procesos internos de carácter afectivo y cognitivo que mediatiza la capacidad resolutoria de los alumnos, asignándoles el rol de solucionador de problemas.

En resumen, se ha partido de un paradigma positivista y cuantitativo hacia otro caracterizado por ser naturalista y cualitativo, del cual destacamos:

- El hincapié en los aspectos cualitativos de la conducta.
- Se trata de comprender, descubrir y describir la realidad desde la posición de los sujetos estudiados.
- Se utilizan diseños flexibles.
- Se realizan en el contexto natural.
- Se obtienen datos mediante diversos procedimientos: observaciones del investigador, entrevistas, diarios, materiales.
- Los datos recogidos se analizan de manera inductiva.
- Los hallazgos pretenden mostrar una perspectiva global de los fenómenos.

Cuando hablamos de deporte escolar hablamos de aprendizaje y adquisición de destrezas vinculadas al desarrollo integral de la persona, aunque mediatizadas por el papel relevante que tiene el aprendizaje motor.

Existen programas deportivos centrados en la participación y la progresión individual y grupal en varias disciplinas deportivas. Los objetivos son:

- Conocer los principios técnicos de base de varias disciplinas deportivas.
- Desarrollar capacidades motrices.
- Interiorizar las reglas y normas de juego.
- Acostumbrar a los participantes a respetar a los demás.
- Fomentar la autodisciplina mediante la práctica deportiva.
- Desarrollar un sentimiento de pertenencia a un grupo.

Resaltando este punto de vista en el que el alumno ha de resolver problemas de manera activa, desempeñan un papel fundamental la atención, la memoria, la planificación y el sentimiento de competencia. De los estudios realizados con la información aportada por los propios alumnos se desprende el papel fundamental que desempeñan sus conocimientos y sus pensamientos en el potencial de aprendizaje.

El aprendizaje motor es un proceso individual, subjetivo y autoconstructivo; pero también social y heteroconstructivo. Es algo que se produce en el alumno, para conocer en profundidad el desarrollo motor. No sólo necesitamos la información relacionada con lo que consigue, su ac-

tuación; también precisamos obtener datos a partir de lo que piensa, percibe, espera, siente o describe.

El aprendizaje en educación física es mucho más que puntuaciones, es un proceso interno de transformación regido por los objetivos, deseos e interpretaciones de la situación práctica que el alumno experimenta y que no tiene por qué compartir los objetivos, deseos e interpretaciones que tiene el profesor ante la misma situación.

En la actualidad no se duda de la importancia y el papel destacado que tienen los procesos de pensamiento en la adquisición motriz, tanto en cada individuo como en los grupos de alumnos. Uno de los aspectos importantes para los profesores de educación física es conocer cómo comprenden y qué significado dan al aprendizaje los alumnos en las clases de educación física: esto puede explicar por qué en unas ocasiones aprenden y en otras no. En esta línea de trabajo se han realizado numerosas investigaciones en las que se han explorado aspectos muy diferentes del proceso de adquisición en contextos de educación física y deportes.

Un estudio realizado por Langley (1995) destaca cómo cada sujeto contempla la realidad de su aprendizaje de forma diferente. Esa interpretación de su propia experiencia puede, o no, coincidir con la interpretación que el profesor hace de lo que sucede en clase. En este trabajo se describe a un grupo de alumnos que al progresar desde el principio (se trataba de aprender un deporte concreto) y sentirse competentes se encuentran mejor y más a gusto en la clase, comprenden y aceptan las tareas que se les proponen y se sienten atraídos por mejorar, comprometiéndose de lleno en dicho empeño. Otros alumnos, sin embargo, se limitaban a cumplir las tareas porque el profesor las mandaba, dejándose llevar por la dinámica de la clase; no encontraban demasiada satisfacción en la práctica. Finalmente, otros vivían el aprendizaje como una carga pesada, porque no poseían habilidades, no se sentían considerados en clase y no creían poder conseguir los objetivos marcados.

En otra investigación, realizada por Carlson (1995) señala pautas acerca de por qué los alumnos odian, toleran o aman la educación física.

El grupo que la odiaba se caracterizaba por tener persistentemente pensamientos negativos sobre la educación física y los exteriorizaba a través de conductas de aislamiento, falta de control sobre los acontecimientos que le rodeaba y pérdida de significación de lo que hacía. Cuando los alumnos perciben en el gimnasio las situaciones adversas, carentes de sentido y fuera de su control, manifiestan que las actividades propuestas son aburridas, poco importantes y sin ningún interés.

El grupo que decía odiar la gimnasia, mayoritariamente chicas, constataba su rechazo y también disgusto hacia la escuela en general. Sus componentes se sentían por debajo de la media en sus competencias motrices,

creían que la gimnasia no servía para nada, ni les beneficiaba en absoluto (no le atribuían ningún significado). Pensaban que la falta de habilidades era algo estable e inmodificable y, por ello, se inhibían debido al temor de que los demás se rieran de ellos.

En resumen, los alumnos cuya experiencia con la educación física es negativa la viven como un mal rato, no saben qué hacer, no son capaces de hacerlo y no reciben demasiada atención para mejorar. Hay que recordar que los sujetos se esfuerzan en alcanzar sus objetivos en función de sus intenciones y teniendo en cuenta el papel de los demás y del entorno.

Una actividad física regular es un buen medio para

- Desarrollar plenamente las capacidades físicas.
- Descargar agresividad.
- Afirmar la personalidad.
- Desarrollar la voluntad.

Si nos centramos en el área de la educación física vemos que su contribución al desarrollo integral se centra en

- El desarrollo de capacidades de tipo motor, de interacción social, cognitivo y de equilibrio personal y social.
- Concienciar sobre las potencialidades del propio cuerpo y asumir las responsabilidades que se tienen con la propia salud.
- Mejorar la capacidad de decisión motriz, que conduce a una mayor autonomía personal, seguridad y autoconfianza.
- Utilizar la capacidad motora como vehículo de comunicación e interacción social.

1.1.4. *Marco legal de la práctica deportiva escolar*

Siempre se ha dicho que el deporte, la educación física y el juego proporcionan al niño beneficios o mejoras en la salud, el crecimiento, el desarrollo en general. Por tanto, es importante reseñar que el desarrollo de la condición física es un aspecto que habrá que saber integrar dentro de las diferentes etapas evolutivas del niño.

En el marco de la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y dentro del área de educación física encontramos diferentes áreas que nos ayudan a comprender la práctica deportiva desde un punto de vista vinculado al desarrollo integral personal:

- Fomento del espíritu social.
- Cultivo de la creatividad.
- Despertar aficiones y gustos.

- Creación de hábitos como fuente de placer.
- Desarrollo del espíritu crítico.
- Disfrute, diversión y satisfacción.
- Mejora de la calidad de vida.
- Transmisión de la cultura popular.

El Ministerio de Educación y Ciencia, al establecer las directrices para desarrollar el área de educación física en Educación Primaria, aborda muchos aspectos de la realidad curricular. Nos centraremos en los objetivos que plantea y en las orientaciones didácticas que sugiere como líneas de trabajo.

Con respecto a los objetivos generales, dice que deberán contribuir a desarrollar en todos los alumnos las siguientes capacidades:

1. *Conocer y valorar su cuerpo y la actividad física como medio de exploración y disfrute de sus posibilidades motrices, de relación con los demás y como recurso para organizar el tiempo libre.*
2. *Adoptar hábitos de higiene, de alimentación, de posturas y ejercicio físico, manifestando una actitud responsable hacia su propio cuerpo y de respeto a los demás, relacionando estos hábitos con los efectos sobre la salud.*
3. *Regular y dosificar su esfuerzo llegando a un nivel de autoexigencia acorde con sus posibilidades y la naturaleza de la tarea que se realiza, utilizando como criterio fundamental de valoración dicho esfuerzo y no el resultado obtenido.*
4. *Resolver problemas que exijan el dominio de patrones motrices básicos adecuándose a los estímulos perceptivos y seleccionando los movimientos, previa valoración de sus posibilidades.*
5. *Utilizar capacidades físicas básicas y destrezas motrices y su conocimiento de la estructura y funcionamiento del cuerpo para la actividad física y para adaptar el movimiento a las circunstancias y condiciones de cada situación.*
6. *Participar en juegos y actividades estableciendo relaciones equilibradas y constructivas con los demás, evitando la discriminación por características personales, sexuales y sociales, así como los comportamientos agresivos y las actitudes de rivalidad en las actividades deportivas.*
7. *Conocer y valorar la diversidad de actividades físicas y deportivas y los entornos en los que se desarrollan, participando en su conservación y mejora.*
8. *Utilizar los recursos expresivos del cuerpo y del movimiento para comunicar sensaciones, ideas y estados de ánimo y comprender mensajes expresados de este modo.*

Los bloques de contenidos se dividen en

1. El cuerpo: imagen y percepción.
2. El cuerpo: habilidades y destrezas.
3. El cuerpo: expresión y comunicación.
4. Salud corporal.
5. Los juegos.

Respecto a las orientaciones metodológicas sugeridas, señalan la conveniencia de abordar el área desde un enfoque globalizador que permita al niño dar un significado a lo que hace, y vivenciando los contenidos trabajados a través de las actividades. Es necesario partir de la realidad del alumno para fomentar la exploración, la experimentación y la capacidad de relación. Además, la atención a la diversidad implica conocer a los alumnos y establecer un planteamiento pedagógico de atención individualizada.

En esta línea, el Diseño Curricular Base de Educación Primaria elaborado por el Gobierno Vasco, institución con competencias en materia de educación, destaca un principio fundamental del acondicionamiento físico en las edades de Educación Primaria: respetar el placer fisiológico y psicológico que representa el ejercicio físico correctamente practicado. Esta idea relevante se resumiría en la siguiente frase: «Participación y placer en la actividad física».

EN SÍNTESIS:

Conceptualización de la práctica deportiva escolar:

- El deporte escolar es un espacio de crecimiento personal.
- La práctica deportiva escolar constituye un medio para el desarrollo integral del niño.
- Incluye experiencias vinculadas al juego, la educación física y la práctica de cualquier deporte.

1.2. Concepción de la discapacidad visual

Este segundo apartado desarrolla la concepción de la discapacidad visual como preámbulo para alcanzar una mayor comprensión de lo que supone en la práctica la presencia de un déficit sensorial y sus implicaciones en el desarrollo integral del niño.

Posteriormente se abordan los determinantes de la discapacidad visual, es decir, las características específicas que se derivan de la ausencia de visión e inciden en el funcionamiento integral de la persona con ceguera o baja visión.

Por último se profundiza en el desarrollo perceptivo motor del niño ciego o con baja visión como elemento clave en la participación y ejecución de la práctica deportiva. Conocer los aspectos implicados nos permite trabajar las necesidades del alumno con el fin de potenciar al máximo su desarrollo integral.

1.2.1. La discapacidad visual

Existe un estereotipo o creencia equivocada con respecto a la ceguera, que es la compensación sensorial. Se cree que la pérdida de visión se compensa orgánica y automáticamente a través del desarrollo de otros sentidos. Se piensa que los otros sentidos, en el caso de las personas ciegas, son diferentes en su estructura y función. La realidad es que el trabajo específico y continuado con el oído, el tacto y el olfato permiten al niño ciego relacionarse con el mundo que le rodea a pesar de carecer de visión.

Para comprender adecuadamente cómo es el desarrollo de los niños con discapacidad visual, conviene tener en cuenta unas consideraciones generales que se describen a continuación:

- Propia naturaleza de la discapacidad visual.
Las consecuencias sobre el desarrollo de carácter psicológico, emocional, cognitivo, etc.
- Difícil generalización.
Cada niño ciego es único, con sus propias necesidades y características.
- Papel de los adultos.
Cuando el entorno que interactúa con el niño compensa adecuadamente la privación sensorial que supone la ceguera, su ritmo de desarrollo puede ser bastante similar al de los demás niños.
- Significado de la ceguera.
Socialmente se atribuye un determinado contenido y características a la ceguera. En este proceso suele ocurrir que hay parte de verdad, pero también están presentes tópicos respecto a lo que supone ser ciego en la vida real.
- Punto de vista evolutivo.
Conocer la influencia que tiene el ritmo de evolución del niño ciego o con baja visión sobre el desarrollo integral, favoreciendo o dificultando la adquisición de destrezas básicas.

El desarrollo cognitivo se ve mediatizado por la influencia que tiene la ceguera sobre la configuración del mundo que nos rodea, el desarrollo de la inteligencia concreta y el pensamiento formal como herramienta flexible que permite distanciarse de la realidad concreta.

Hay una serie de tareas evolutivas críticas vinculadas al desarrollo que proporcionan un buen esquema para relacionar la evolución del niño, las capacidades cognitivas y la ceguera. Según los parámetros que se describen a continuación se perfilan aquellas líneas de trabajo óptimas para el pleno desarrollo integral del niño con discapacidad visual:

1. Confianza frente a desconfianza.

La ceguera puede mediatizar el establecimiento de la relación de apego entre padres e hijos.

2. Autonomía frente a dependencia e iniciativa frente a culpa.

Las dificultades se centran en el conflicto que nace entre los deseos de independencia y exploración del niño y la tendencia a la sobreprotección que manifiestan los adultos.

3. Igualdad frente a inferioridad.

Sentido de competencia y percepción de autoeficacia. Para superar esta etapa adecuadamente, es necesario que el niño interactúe con iguales.

4. Identidad frente a confusión.

Dotar a la persona ciega de oportunidades para que construya su propia identidad y dote de significado a sus acciones.

En cuanto al desarrollo emocional, es necesario potenciar que la persona ciega exprese sus emociones y las comparta. Este proceso en el vidente se realiza en su mayoría a través de la retroalimentación visual que recibe del entorno social en el que vive. Se trata de un área de desarrollo que hay que trabajar específicamente, poniendo el acento en el control de las emociones y en su expresión.

Por último, con relación al autoconcepto y la comparación social, se ha estudiado que los niños ciegos tienen más dificultades para construir un autoconcepto adecuado que los niños videntes de su misma edad, lo cual provoca niveles más bajos de autoestima en general y tendencia a valorarse de modo extremo tanto en sentido positivo como negativo.

1.2.2. *Determinantes de la discapacidad visual*

Los problemas de visión reducen la capacidad de aprehender (captar, comprender e interiorizar la realidad que nos rodea) la información del entorno en el que vivimos, que en la mayoría de las ocasiones utiliza canales visuales, lo cual afecta a la forma de comportarse de la per-

sona con discapacidad visual. Aunque sin ánimo de generalizar, apuntamos algunas características o determinantes que suelen darse en este colectivo:

- El grado de afectación influye: no es lo mismo ver algo que no ver nada.
- En niños, retraso en el desarrollo motor; déficits en la formación de conceptos, dificultades en el desarrollo del pensamiento abstracto y retraso en el desarrollo cognitivo.
- Sentimientos de soledad/aislamiento, inseguridad, indefensión y desinterés.
- Dificultades en la adquisición de conductas relacionadas con la vida diaria, como el aseo, la alimentación y el vestido.
- Percepción incompleta de los acontecimientos y relaciones que se producen en el entorno.
- Problemas de movilidad y de orientación en el espacio.
- Desarrollo deficitario de la imagen corporal.
- Déficits en la comunicación, repertorio pobre de habilidades interpersonales, dificultades en la adquisición de componentes verbales y no verbales de habilidades sociales.
- Déficit en la utilización de gestos adecuados, menor número de sonrisas, menos preguntas abiertas, mayor duración y latencia del discurso y mayores perturbaciones del habla.
- Dificultad en el control postural.
- Es necesario canalizar e intervenir sobre los verbalismos y cieguismos (estereotipias).
- Necesidad de acercamiento de la información visual a través de otros canales, ya sean auditivos o táctiles. Utilización del contacto verbal o táctil controlando la información y las respuestas no verbales emitidas.
- Requiere conocer pautas de orientación y de movilidad básicas para relacionarse con el entorno y las personas que le rodean.
- Establece relaciones de excesiva dependencia con los que le rodean cuando no se le enseña a ser independiente y autónomo.
- Desarrolla una baja autoestima, por lo que precisa insistir específicamente sobre sus habilidades y destrezas personales desarrolladas exitosamente.
- Para que sea lo más autónomo e independiente posible, tiene que aprender que puede hacer prácticamente todo, y que conviene que pida ayuda cuando la necesita realmente.
- Cuando pide ayuda hay que preguntarle antes de hacer nada: ayudarle es facilitarle que realice la tarea, no hacérsela.

1.2.3. *Desarrollo perceptivo motor en el niño ciego*

Una vez realizada la introducción del tema de la discapacidad y enumerados los determinantes, es decir, aquellos aspectos claves que hay que considerar al trabajar con infancia con ceguera o baja visión, hay que centrarse en un aspecto importante relacionado estrechamente con el tema que nos ocupa. Hablamos del desarrollo motor y su estrecha vinculación con la práctica deportiva.

El desarrollo motor, como parte del desarrollo integral de la persona, es un proceso en el que intervienen elementos como el crecimiento físico, la técnica motriz, el desarrollo de la actitud física y la percepción motriz, así como factores biológicos, sociales y ambientales. Está demostrado que la discapacidad visual y el desarrollo motor interaccionan recíprocamente. El niño ciego percibe el medio de manera incompleta y su desarrollo perceptivo motor evoluciona a un ritmo diferente; el progreso dependerá de la atención y estimulación temprana que reciba.

La falta de retroalimentación visual afecta al equilibrio y a la coordinación motriz, proporcionando menos posibilidades de imitación. En niños ciegos de nacimiento se produce un retraso en la movilidad autoniciada durante el primer año de vida, debido al papel que tiene la visión en la consecución de la movilidad más que en la realización de posturas estables. La visión constituye un aliciente: permite la coordinación oculomanual (ojo y mano) y oculoapélica (ojo y pie) y anima al movimiento.

Los estudios sobre los aspectos del desarrollo motor que se ven más afectados por la ceguera, hablan de déficits en

- La construcción del esquema corporal, con incidencia en el conocimiento del propio cuerpo.
- La coordinación general: adquisición y desarrollo de habilidades básicas.
- El tono postural (desajustes).
- El plano perceptivo motor, donde se manifiesta la descoordinación entre las informaciones percibidas y su ajuste a la realidad exterior.
- La orientación espacial y, en consecuencia, en la estructuración del espacio y del tiempo.

El conocimiento de estas consecuencias hace ver la necesidad de suplir los estímulos visuales y utilizar los otros sentidos potenciando las percepciones a través de estos canales sensoriales. El oído permite comunicarse a través del lenguaje, el tacto proporciona un conocimiento de la realidad a través del modelado y el desarrollo de la orientación a través de la actividad motriz.

A continuación se describen las principales áreas sobre las que se debe trabajar, de forma específica y sistematizada, con los niños ciegos para favorecer su desarrollo integral:

1. Conocimiento del propio cuerpo.
El conocer las partes y funciones de su cuerpo es una premisa de la organización del mundo que le rodea y la organización de él mismo.
2. Imagen y esquema corporal.
Desarrollar una autoimagen precisa con relación a los otros, reconocerse a sí mismo y saber lo que se tiene en común con los demás.
3. Control postural y movilidad.
Interiorizar las posturas para poder tener dominio sobre ellas.
4. La estructuración espaciotemporal.
Desarrollo de conceptos espaciales y conocimiento del espacio (posición, ubicación, dirección y distancia).
5. Coordinación general y equilibrio.
Ajustes posturales y posiciones del cuerpo con respecto al espacio y a los objetos; para ello se utilizan mecanismos cinestésicos (que permiten captar sensaciones de diferente procedencia, por ejemplo: distancia, temperatura y/o humedad, entre otros).
6. Adquisición de habilidades y destrezas motrices.
Percibir el resultado de sus movimientos para poder realizar acciones intencionadas; el adulto ayudará a que las realice con mayor precisión.
7. Habilidades de la vida diaria.
La secuencia de aprendizaje va de lo específico a lo general. Es decir, el tacto da información sobre un aspecto concreto de la realidad, la suma de partes específicas dan a la persona ciega una idea de la globalidad de las cosas. Un ejemplo: para conocer qué es una raqueta, el niño inicia su aprendizaje tocando las cuerdas, el mango, recorriendo la raqueta. Posteriormente interiorizará una imagen global del objeto. Empezando por lo concreto elabora la globalidad.
8. La importancia del juego para el desarrollo integral.

Para que se produzca un pleno desarrollo es necesario estimular todas las acciones corporales, nunca limitarlas, proporcionando al niño oportunidades para mover el cuerpo y explorar. Como ocurre en otras áreas, el niño con discapacidad visual presenta una evolución más lenta en la adquisición de habilidades motrices, requiere de modelos concretos a reproducir, se mueve con más lentitud y requiere practicar más que los niños videntes para lograr una determinada habilidad o destreza. Esa mayor lentitud se observa sobre todo en los aspectos relacionados con la

postura, la marcha, la fuerza del tronco y las extremidades, la flexibilidad, la rotación del cuerpo y los movimientos coordinados.

En resumen, hemos descrito las dificultades, las áreas en las que se producen déficits y los factores que intervienen en el retraso del desarrollo motor. A pesar de que lo expuesto es la realidad con la que se enfrentan las personas ciegas para adaptarse a un mundo hecho por y para videntes, es importante constatar las posibilidades reales que una persona con discapacidad visual tiene de formar parte activa de la sociedad de la que es miembro de pleno derecho. Hay que decir que con un trabajo específico y coordinado entre los diferentes profesionales y la familia estas dificultades se van superando. Aunque el camino haya sido más largo, más lento y con más obstáculos, la mayoría de los niños ciegos alcanzan cotas de desarrollo similares a las de los videntes en prácticamente todas las áreas vitales, incluyendo el desarrollo motor.

EN SÍNTESIS:

Factores que producen este retraso en el desarrollo motor:

- **No poder usar la vista como estímulo.**
- **Incapacidad de imitar.**
- **Menor confianza en sus capacidades, sobre todo en ambientes desconocidos.**
- **Falta de actividades de estimulación adecuadas.**
- **Menor cantidad y calidad de oportunidades, que se relaciona estrechamente con**
- **Desconocimiento de sus propias capacidades motrices.**
- **Sobreprotección familiar.**
- **Ambiente escolar inadecuado.**

1.3. Binomio práctica deportiva y discapacidad visual

Este punto se detiene en el binomio práctica deportiva y discapacidad visual, contextualizado en la edad infantil y en el ámbito escolar. Aborda los aspectos más relevantes y las necesidades de las personas con discapacidad en materia deportiva.

El punto de partida que subyace en este apartado es la igualdad y equiparación de oportunidades y el derecho que asiste a los niños ciegos o con baja visión, como a cualquier otro alumno, a practicar deporte.

A continuación se describen los aspectos relevantes que hay que trabajar en este ámbito y el compromiso fáctico que los profesionales deben asumir y que se traduce en la plena cobertura de las necesidades que tienen estos alumnos.

Por último, se abordan las especificidades para niños ciegos o con baja visión a nivel psicológico, social y físico. También se describen el conjunto de consignas generales y pautas concretas que hay que poner en práctica para una satisfactoria actividad deportiva, adecuada a las necesidades de estos niños.

1.3.1. *Práctica deportiva escolar*

Una escuela comprensiva e integradora, aplicable también a la educación física, destaca, entre otros, los principios de actuación que a continuación se detallan:

1. Los objetivos son los mismos que para todos, porque todos tienen el derecho a desarrollar óptimamente sus posibilidades, relacionándose con los compañeros y accediendo al amplio abanico de oportunidades educativas y recreativas que posibilitan una plena participación comunitaria.
2. Política de acción positiva.
3. Las necesidades de los alumnos han de entenderse como contextualizadas y relativas, temporales e interactivas. La presencia y el grado de dichas necesidades depende de la interacción de los siguientes factores:
 - Propio alumno.
 - Compañeros del grupo clase.
 - Otros alumnos.
 - Aula.
 - Centro escolar.
 - Familia.
 - Medio social.
 - Recursos disponibles.

A continuación se presentan una serie de aspectos importantes para trabajar en el área de educación física con todos los alumnos, incluido el niño ciego o con baja visión:

- Trabajo individualizado y en equipo.
- Disfrute lúdico de las actividades.
- Desarrollar destrezas, habilidades psicomotoras.
- Autogestión del tiempo, espacios y materiales.

- Respeto entre todos los alumnos.
- Convivencia.
- Juegos y deportes para el disfrute.
- Valorar las destrezas del compañero.
- Respeto a la diferencia.
- Juegos y deportes cooperativos.
- Participación en decisiones.
- Actividad según niveles de habilidad.
- Grado de autonomía.
- Actividad según intereses.

El deporte es esencial para el pleno desarrollo físico, mental, social y emocional de las personas con discapacidad. Es una escuela de convivencia que obliga a aceptar normas y reglas de comportamiento y potencia la relación y el respeto entre compañeros. Con la práctica deportiva, la persona con discapacidad desarrolla y mantiene su forma física, y es una forma natural de fisioterapia, rehabilitación y afianzamiento de la personalidad. Para todos es una atractiva vía de integración social.

En muchos lugares del mundo se está haciendo cada vez más hincapié en la salud, el mantenimiento físico y el bienestar de los ciudadanos. El término *educación física adaptada* se comenzó a utilizar en EE.UU. en los años 50 y describía programas escolares de educación física para niños con discapacidad. En la década de los 80 se han unido profesionales que trabajaban en este ámbito y la han redefinido como un cuerpo de conocimiento interdisciplinario dirigido a la identificación y la solución de problemas psicomotores a través del ciclo vital. También se preocupa de la defensa del acceso igualitario a un estilo de vida de ocio activo, educación física de alta calidad, e implicación en el deporte, la danza y deportes acuáticos a lo largo de toda la vida.

El listado que sigue recoge algunas de las necesidades básicas que la práctica deportiva puede contribuir a satisfacer, ayudando, en consecuencia, a que la persona se desarrolle:

- Desfogarse, explayarse.
- Sentirse aceptado por los demás.
- Tener éxito.
- Aprender a trabajar en equipo.
- Tener sentido de la competencia.
- Ser autónomo.
- Desarrollar habilidades.
- Divertirse.
- Socializarse.

1.3.2. *Especificidades para niños ciegos o con baja visión*

La importancia de la práctica de la educación física para un alumno ciego o con baja visión, además de ser equivalente a la que tiene en el desarrollo integral del resto de los niños, se fundamenta en que se convierte en un cauce excelente para trabajar elementos claves para su vida diaria como son los siguientes:

- La autonomía personal.
- La autoestima.
- La relación social.

El hecho de tener una discapacidad visual marca diferencias en las características psicomotrices, las cuales se pueden ver desde tres planos: psicológico, social y físico.

Respecto a factores psicológicos:

- Los sentimientos que muy posiblemente llegue a vivenciar el alumno son miedo, desconfianza, inhibición, ridículo, inferioridad.
- Por ello, el profesor deberá conseguir la confianza del alumno, transmitirle eficacia y variedad de recursos, facilitando que el alumno vivencie su propia progresión.

Respecto a la relación social, que incluye el plano afectivo-relacional:

- Es fundamental la interacción alumno-profesor-compañeros.
- Para lograr una buena relación hay que establecer estrategias de comunicación a través de las cuales todos participen en el proceso de forma activa.
- El profesor ayuda al niño ciego pero no desatiende a los demás.
- El grupo colabora con el profesor y recibe al compañero, no con superioridad sino desde la igualdad.
- El alumno ciego participa del grupo, solicita las ayudas necesarias y sabe que puede contar con el profesor.

Respecto a las características físicas:

- Conocer las diferencias permite al profesor trabajar las causas y prever las consecuencias de manera anticipada.
- Adquisición tardía y con dificultades del esquema corporal.
- Problemas de lateralidad.
- Déficits en la estructuración espacial.
- Dificultades en la coordinación en general.
- Equilibrio deficitario al carecer de referencias visuales.
- Necesidad de educación postural.

La oferta deportiva debe estudiar e incluir medidas facilitadoras para la inclusión de los niños ciegos o con baja visión en el ámbito escolar y en consecuencia en la práctica deportiva llevada a cabo en la escuela.

Los principales objetivos que se han de desarrollar en los programas son estos:

1. Favorecer un significado adaptativo de la ceguera y desarrollar habilidades para resolver los problemas.

Implica construir un significado positivo de la discapacidad visual, desarrollar en el resto de los alumnos habilidades de comunicación sobre las necesidades que existen en todos, incluyendo la ceguera, y plantear el tema de la deficiencia visual sin dramatismo, desde un punto de vista relativo, centrado en las soluciones que responden al conjunto de dificultades que origina la falta de visión.

2. Desarrollar un autoconcepto positivo y comprender la relatividad de las diferencias entre las personas.

Supone estimular a los alumnos en la adquisición de habilidades de comparación intrapersonales, respecto a los progresos de uno mismo, e interpersonales, respecto a los diferentes grupos de referencia. También implica garantizar un nivel de éxito óptimo y ayudar a definir en todos los alumnos retos y metas realistas adecuados a las posibilidades de cada uno.

3. Proporcionar un desarrollo emocional.

Induce a dotar de contextos seguros y apoyos necesarios que permitan la adaptación emocional a la ceguera y una comprensión adecuada de los sentimientos y afectos que suscita la privación de un sentido.

4. Promover la competencia social y la colaboración.

No es suficiente la integración física, ya que en los niños ciegos suele darse ausencia de interacciones o el establecimiento de relaciones interpersonales desde un estatus inferior. Para evitarlo hay que promover actividades de interacción estructuradas, en las que está definido el papel de cada alumno, hay objetivos compartidos y se establecen relaciones de amistad y colaboración.

En cuanto a la metodología, es decisiva para un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje. Con este grupo de alumnos se suele insistir fundamentalmente en

- El tratamiento de la información: debe ser objetiva, suficiente y organizada.
- Contenidos y objetivos adecuados a sus capacidades y necesidades. Pueden o no coincidir plenamente con los planificados y programados para el resto del grupo clase.

- Recursos materiales adaptados a las demandas de los alumnos con ceguera o baja visión. Pueden ser los mismos que para el resto de los alumnos, o no; dependerá del tipo de actividad.
- La preparación de la sesión. Organización, agrupamientos, desplazamientos, actividades, papel del profesor, medidas para minimizar riesgos y aumentar la participación.
- El método de trabajo. Órdenes directas y concisas para tareas rápidas, segmentar la secuencia cuando son tareas complejas, asignación de funciones y requerir la participación activa del alumno en la resolución de problemas.

En la educación física escolar encontramos diferentes tipos de actividades (ejercicios gimnásticos, aparatos y deportes como el atletismo o la natación). A continuación se presentan las pautas generales básicas para que el alumno ciego o con baja visión participe en las actividades propuestas en las sesiones:

Consignas generales:

- Principios metodológicos de utilidad para el alumno ciego o con baja visión:
 - Ir de lo fácil a lo difícil.
 - De lo específico a lo genérico.
 - De los espacios cerrados y reducidos a los amplios y abiertos.
 - De la facilitación a la resolución de problemas.
 - De lo conocido a lo desconocido.
 - De lo individual a lo grupal.
 - De la directividad a la autogestión.
- Verbalización por parte del profesor de educación física de los ejercicios que se van a realizar. En los casos en los que sea necesario, el propio profesor realiza el movimiento a desarrollar sobre el cuerpo del alumno con problema de visión.
- El profesor desglosará los pasos a realizar en aquellos movimientos complejos, de manera que facilite la comprensión espacial y temporal de dicho movimiento en el ciego. En el desglose de movimientos para marcar los tiempos del ejercicio (ritmos) se utilizan como medios auxiliares silbato, palmas o numeración de los tiempos.
- Los ejercicios pueden ser estáticos o dinámicos:
 - Estáticos: no existen diferencias con los ejercicios del currículo ordinario.
 - Dinámicos: requieren un sistema de referencia por parte del alumno ciego.

Pautas concretas:

- Las referencias pueden ser un compañero vidente que por tacto directo o indirecto le sirva al ciego para orientarse en el movimiento a realizar. El tacto directo sería por medio de contacto físico entre ambos alumnos, ciego y vidente. El tacto indirecto se llevaría a cabo por medio de elementos como correa o cuerda. También las referencias acústicas utilizadas de forma ordenada por parte de compañeros y profesor pueden servirle de guía en la realización del ejercicio.
- Conocer los materiales o aparatos con los que se realiza la actividad antes de hacer el ejercicio. Superar los ejercicios empezando siempre por el de menor dificultad.
- A la hora de dar saltos, tomar previamente puntos de referencia talleando las distancias.
- En actividades de atletismo: correr relajado de forma armónica, asegurar la inexistencia de riesgo de caída por presencia de obstáculos. Darle la referencia con sonidos (voz, silbato, palmas, etc.). Distancia adecuada entre el vidente y el ciego para que éste pueda correr. Para saltar se le avisa al llegar a la línea, o se colocan dos personas, una a cada lado para servir de referencia y que no se desvíe. Para carreras de medio fondo o fondo (mayores distancias) se puede utilizar una correa: el vidente va ligeramente detrás de la persona ciega. El acompañante da instrucciones verbales de la situación; ambos deben estar en buena condición física.
- En la natación, el método de enseñanza es el mismo que para el niño vidente. Los ejercicios básicos se realizan en contacto con el alumno, utilizando tablas de corcho. Al principio es necesario dar confianza y seguridad para demostrar que no hay riesgos.

EN SÍNTESIS :

Se trata de

- Verbalizar todas las acciones y consignas.**
- Desglosar los ejercicios.**
- Dotar al alumno ciego, o con baja visión, de referencias táctiles, materiales, personales.**
- Conocer el espacio y la tarea a priori.**
- Adaptar la actividad deportiva a la falta de visión.**

PARTE II
Aproximación práctica

Capítulo 2

Objetivos y metodología

2.1. Objetivos

Objetivo general

- Analizar y diagnosticar la situación de la práctica deportiva escolar en niños ciegos o con baja visión escolarizados en 2.º y 3.º ciclo de Educación Primaria.

Objetivos específicos

Este objetivo general se desglosa en una serie de objetivos específicos que se detallan a continuación:

- Analizar las características de la práctica deportiva que se desarrolla en el ámbito escolar.
- Describir el acceso de los niños ciegos o con baja visión a la oferta programada por los centros escolares.
- Constatar las necesidades de los niños ciegos o con baja visión respecto a la práctica deportiva.
- Diagnosticar los puntos fuertes y débiles de la oferta escolar en el ámbito del deporte y la actividad física.
- Elaborar propuestas de mejora que faciliten la participación de todos en la práctica deportiva, minimizando o superando las barreras con las que se encuentran los niños ciegos o con baja visión en el ámbito escolar.

2.2. Metodología

2.2.1. Objeto de estudio

El tema que nos ocupa en esta parte de la investigación, la práctica deportiva de los niños ciegos o con baja visión en el ámbito escolar, es una cuestión compleja que se ve afectada no sólo por el hecho de que el alumno tenga un problema de visión sino por otro conjunto de variables externas e internas al propio niño, a la escuela y al deporte.

Hay que destacar, por tanto, las dificultades que el estudio ha tenido a la hora de realizar el trabajo de campo con el objeto de obtener la información necesaria y los datos suficientes para poder analizar la realidad y diagnosticar la situación de la práctica deportiva escolar en los niños con ceguera o con baja visión.

Como resulta imposible abordar en profundidad todos ellos, los comentarios se centran en torno a tres aspectos: el ámbito escolar, la práctica deportiva escolar y los niños ciegos o con baja visión.

Reflejamos esta complejidad en las siguientes consideraciones con la intención de describir los factores y variables que determinan, en cierta manera, la práctica deportiva en este grupo de alumnos, pero constatando estos rasgos:

Ámbito escolar

- Dispersión de la muestra. Cada niño acude al centro escolar que sus padres desean o al que le sugieren los agentes que asesoran al alumno en materia educativa.
- Cada centro escolar adopta actitudes y posturas diferentes frente a la integración de alumnos con necesidades educativas especiales, en este caso los niños con discapacidad visual, y el hecho determina una mayor o menor implicación en el desarrollo integral de ese alumno.
- No es objeto de este estudio comparar dos comunidades autónomas, ya que se trata de dos realidades diferentes: escuela integrada y escolarización en centro específico u ordinario. Además, una de ellas es una comunidad autónoma que tiene competencias plenas en materia de educación y lleva casi veinte años trabajando desde la filosofía de la integración; y la otra pertenece al territorio MEC (Ministerio de Educación y Cultura) y ha puesto en práctica la integración con posterioridad.
- En el centro específico hay pocos alumnos escolarizados que únicamente tengan problemas de visión: la mayoría tienen otra discapacidad asociada (sordera, problemas psicomotores, retraso mental, etc.).

Práctica deportiva

- La concepción de la educación física y la práctica deportiva es amplia: va desde las posturas más conservadoras, que trabajan únicamente la actividad física, hasta las de profesionales con una visión más interdisciplinar, que contemplan esta área de desarrollo de una forma integrada en la que caben actividades recreativas y de disfrute, juego y deporte.
- Existe una gran variabilidad entre los centros escolares respecto a la oferta deportiva, los deportes potenciados, los recursos disponibles, etc.

Niño ciego o con baja visión

- Hay que tener en cuenta las características individuales del propio niño (autonomía, independencia, control del entorno, capacidad de relacionarse con los demás, ceguera total o baja visión, etc.).
- Tienen una gran influencia la estimulación temprana que ha recibido el niño y su desarrollo general desde pequeño en todas las áreas.
- El papel de la familia es absolutamente relevante para el desarrollo integral y se traduce en permitirle experimentar al máximo todas sus posibilidades.
- Es muy importante el papel que tiene la interacción del niño con su entorno más cercano, y si participa o no en las actividades lúdicas, recreativas y deportivas que se viven en su comunidad.
- La realidad social que vive el niño determina sus vivencias y experiencias. No depende tanto del estatus socioeconómico familiar como de la situación vital del niño, la interacción y la conjunción de los ámbitos familiar, escolar y social.

El trabajo de campo ha sido realizado en

- Cinco centros escolares en los que había algún alumno de 8 a 12 años escolarizado que tenía diagnosticada ceguera o baja visión y estaba registrado como alumno del Centro de Recursos para Invidentes (CRI) y afiliado a la ONCE, en el ámbito geográfico del Territorio Histórico de Bizkaia (Comunidad Autónoma del País Vasco).
- Tres centros escolares en los que había algún alumno de 8 a 12 años escolarizado, que tenía diagnosticada ceguera o baja visión y estaba registrado como alumno del Centro de Recursos Educativos (CRE) y afiliado a la ONCE, en el ámbito geográfico de la ciudad de Madrid (Comunidad Autónoma de Madrid). Un grupo de niños de 8 a 12 años que estaban escolarizados en el centro específico de

la ONCE de Madrid (Colegio Antonio Vicente Mosquete) que tenían diagnosticada ceguera o baja visión y estaban registrados como afiliados a la ONCE.

Características de la muestra	
<i>Criterio</i>	<i>Descripción</i>
Ámbito geográfico	Comunidad Autónoma del País Vasco: Bizkaia (ciudad de Bilbao) Comunidad Autónoma de Madrid: ciudad de Madrid
Edad	Niños/as de 8-12 años
Nivel educativo	2.º y 3.º ciclo de primaria
Marco educativo legal	Competencias propias (Gobierno Vasco) Territorio MEC
Tipo de centro escolar	Centro ordinario Centro específico
Agentes educativos	Responsables de programas educativos Profesores itinerantes Profesores de educación física
Centros escolares visitados (en todos los casos no se corresponde un niño con un centro: en algunos hay más de un alumno con discapacidad visual)	Centros escolares públicos de Madrid: 2 Centro específico privado de Madrid: 1 Centros escolares públicos de Bizkaia: 5
Muestra de alumnos	Madrid = 1 + 1 + 6 = 8 Bizkaia = 1 + 1 + 1 + 1 + 2 = 6 Total = 14 niños

2.2.2. Herramientas

Debido a la naturaleza del problema se han utilizado diversas técnicas de metodología cualitativa:

- Análisis documental y de contenidos.
Recopilación de estudios realizados sobre los dos ejes temáticos: el deporte escolar y los niños ciegos. Análisis de aspectos legisla-

tivos en el ámbito escolar y la educación física: Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), Diseño Curricular Base de aquellas comunidades autónomas cuyas competencias dependen del Ministerio de Educación y Cultura (DCB Territorio MEC) y de la Comunidad Autónoma del País Vasco.

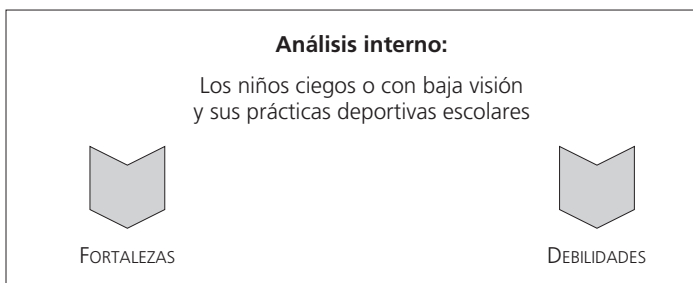
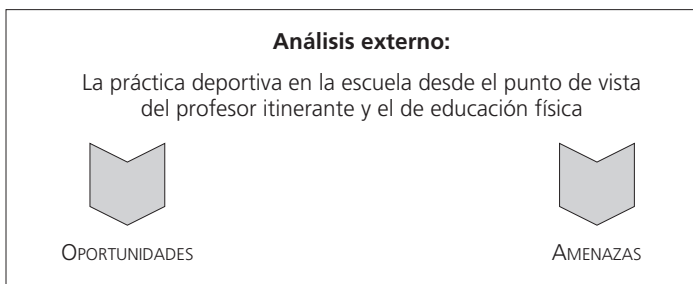
—Elaboración de instrumentos de recogida de información.

Cuestionario con preguntas abiertas y cerradas cumplimentado en una entrevista estructurada y observación directa en la escuela. Estas herramientas nos permiten recoger la información necesaria para elaborar un análisis y diagnóstico de la realidad.

—Aplicación de la técnica DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades).

Esta herramienta nos permite utilizar varias coordenadas para poder situar la realidad, las características de la práctica deportiva escolar y el grado de acceso a la oferta de los niños ciegos o con baja visión escolarizados en primaria.

La técnica DAFO constituye una herramienta para recoger la información más relevante y determinar los datos más significativos de esa realidad en dos niveles. Por un lado, análisis externo (aquello que influye en la situación pero no es la realidad estudiada propiamente dicha), y por otro, análisis interno (lo estricta y directamente relacionado con el objeto de estudio).



Del análisis DAFO se deriva el diagnóstico de puntos fuertes y débiles. Los puntos fuertes son la descripción de aquellas cuestiones sobre las que se puede apoyar una gestión eficaz, y deben ser mantenidos, reforzados y desarrollados e implantados en otros lugares. Los puntos débiles son aquellos elementos detectados que deben ser eliminados, cambiados, reorientados o minimizados.

Proceso de elaboración del cuestionario

- Revisar cuestionarios ya realizados y ver si hay posibilidad o no de realizar una adaptación.
- Consultar a expertos en el tema.
- Realizar un estudio piloto (pretest de recogida de información).

A continuación se detallan las diferentes partes del cuestionario, cada una de ellas con sus apartados y objetivos correspondientes. También aparecen definidas, al final de este apartado, las variables e indicadores relativos a cada unidad de análisis.

Parte 1: PROFESOR ITINERANTE

1.1. Datos generales del alumno ciego/con baja visión

Objetivo:

Recoger información relevante sobre variables importantes del nivel de desarrollo y competencias del niño ciego/con baja visión escolarizado en educación integrada o específica en segundo y tercer ciclo de Educación Primaria.

Variable	Indicadores
1. Tipo de escolarización	—Integrada —Centro específico
2. Edad y años de escolarización	—Alumno del centro
3. Tipo de discapacidad	—Ceguera total —Ceguera parcial —Ambliopía profunda —Ambliopía
4. Prestación de servicios	—Afiliado a la ONCE —Alumno del CRE —Alumno del CRI
5. Nivel de desarrollo en otras áreas escolares	—Respecto a la media: <ul style="list-style-type: none"> • Encima de la media • Similar al promedio • Debajo de la media
6. Nivel de autonomía	—Apropiado a la edad —Apropiado al nivel de desarrollo —Dependiente en exceso —Se viste solo —Ritmo adecuado —Recoge sus cosas —Organiza sus cosas —Se asea solo
7. Nivel de orientación y movilidad (OYM)	—Utiliza bastón —Necesita guía para determinadas tareas
8. Nivel de socialización	—Conducta ajustada —Interactúa bien —Carencias en habilidades sociales
9. Participación en actividades deportivas	—Actividades extraescolares —Practica deporte

1.2. Puntos fuertes y débiles en la oferta y demanda

Objetivo:

Preguntar de manera abierta al profesor itinerante cuáles son los puntos fuertes de la oferta deportiva escolar y las demandas del alumno ciego/con baja visión. También los puntos débiles en ambas realidades.

Cuestiones abiertas
1. ¿Qué aspectos positivos destacarías como más relevantes? —Respecto a la oferta deportiva escolar —Respecto a las demandas del alumno ciego/con baja visión
2. ¿Qué aspectos deficitarios destacarías como más significativos? —Respecto a la oferta deportiva escolar —Respecto a las demandas del alumno ciego/con baja visión

Parte 2: PROFESOR EDUCACIÓN FÍSICA

2.1. Datos generales del centro y la práctica deportiva

Objetivo:

Describir las variables generales del centro escolar en el que se analiza la práctica deportiva en segundo y tercer ciclo de primaria.

Variable	Indicadores
1. Tipo de centro	—Público —Privado —Concertado —Específico
2. Niveles educativos atendidos	—Maternal —Infantil —Primaria —Secundaria
3. Datos profesor de educación física	—Sexo —Formación
4. Datos del grupo de clase	—N.º alumnos —Niveles —Edades

Variable	Indicadores
5. Horario de clase y n.º horas semanales de educación física	—Mañana —Tarde —N.º horas/semana
6. Lugar en el que se desarrolla la actividad físico-deportiva	—Instalaciones propias: <ul style="list-style-type: none"> • Patios • Gimnasio • Polideportivo —Instalaciones ajenas: <ul style="list-style-type: none"> • Públicas • Privadas • Concertadas
7. Condiciones del lugar en el que se desarrolla la actividad deportiva	—Buenas (adecuadas) —Mejorables —Insuficientes

2.2. Filosofía y características de la práctica deportiva

Objetivo:

Profundizar en la filosofía y características de la práctica deportiva escolar en segundo y tercer ciclo de primaria en el centro visitado.

Variable	Indicadores
1. Filosofía del centro con respecto al deporte	—El deporte es fundamental para el desarrollo integral —Forma parte de la oferta extraescolar del centro —Es una cuestión que preocupa a todo el claustro —Es una preocupación de los padres —Es una cuestión importante pero no prioritaria ni trascendental
2. Evolución del deporte en el centro	—Siempre ha tenido un papel importante y peso específico —De menor a mayor importancia para el centro —Aspecto secundario para el consejo escolar —Está adquiriendo importancia en la actualidad

Variable	Indicadores
3. Tipos de actividades más frecuentes	<ul style="list-style-type: none"> —Actividades competitivas —Actividades participativas —Actividades formativas —Actividades recreativas
4. Principales prácticas deportivas	<ul style="list-style-type: none"> —Atletismo —Baloncesto —Balonmano —Gimnasia —Judo —Fútbol —Fútbol sala —Natación —Otras
5. Tipos de competiciones	<ul style="list-style-type: none"> —Entre clases, ciclos, con otros centros —Participa el niño ciego/con baja visión en estos torneos
6. Objetivos del deporte en la etapa (2.º y 3.º ciclo)	<ul style="list-style-type: none"> —Conocer y valorar su propio cuerpo —Adoptar hábitos relacionados con la salud —Regular y dosificar el esfuerzo —Resolución de problemas —Usar propias capacidades —Trabajar aspectos lúdicos —Conocer diversidad de actividades físicas —Desarrollar destrezas/habilidades —Que los alumnos disfruten
7. Valoración de la situación del deporte en la etapa	<ul style="list-style-type: none"> —Las horas dedicadas permiten lograr objetivos —Instalaciones adecuadas —Materiales didácticos —Preparación del profesorado, formación en la materia
8. Valoración de la situación del deporte en el centro	<ul style="list-style-type: none"> —Buenas instalaciones —Profesionales preparados —Implicación del consejo escolar —Oferta deportiva variada

2.3. Puntos fuertes y débiles en la oferta y demanda

Objetivo:

Preguntar de manera abierta al profesor de educación física cuáles son los puntos fuertes y débiles de la oferta deportiva escolar y las demandas del alumno ciego/con baja visión.

Cuestiones abiertas	
1. ¿Qué aspectos positivos destacarías como más relevantes?	<ul style="list-style-type: none"> —Respecto a la oferta deportiva escolar —Respecto a las demandas del alumno ciego/con baja visión
2. ¿Qué aspectos deficitarios destacarías como más significativos?	<ul style="list-style-type: none"> —Respecto a la oferta deportiva escolar —Respecto a las demandas del alumno ciego/con baja visión

Parte 3: PRÁCTICA DEPORTIVA EN 2.º/3.º CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

3.1. Análisis de la organización y metodología de la práctica deportiva escolar

Objetivo:

Recoger información relevante sobre la organización y metodología de la actividad físico-deportiva en el ámbito escolar, analizando las características de la oferta. Esta parte se cumplimenta con los datos recogidos durante la entrevista y la observación realizada.

Variable	Indicadores
1. Metodología	<ul style="list-style-type: none"> —Motivadora —Participativa —Flexible —Cooperativa —Competitiva
2. Estructuración de la sesión	<ul style="list-style-type: none"> —Calentamiento —Parte principal: ejercicios —Actividades de cierre de sesión: vuelta a la calma
3. Organización y participación	<ul style="list-style-type: none"> —Actividades individuales —Actividades pareja —Actividades por sexo —Actividades en grupos pequeños —Actividades en grupo grande
4. Clima de la clase	<ul style="list-style-type: none"> —Favorable a interacciones —Distendido, ambiente libertad —Divertido, invita a disfrutar —Espacio de convivencia

Variable	Indicadores
5. Interacciones (ver si hay disonancia entre la relación profesor/alumnos y profesor/niño ciego)	<ul style="list-style-type: none"> —El profesor se dirige a todos los alumnos —Los alumnos se relacionan entre sí —El profesor se dirige al alumno ciego/con baja visión —Los alumnos interactúan con niño ciego/con baja visión
6. Estrategias de inclusión del niño ciego/con baja visión llevadas a cabo por el profesor	<ul style="list-style-type: none"> —Se dirige a él, le invita a participar —Le indica verbalmente las instrucciones —Respeto su ritmo —Le ofrece un modelo adecuado —Puede hacer las actividades planteadas —El alumno hace siempre otra actividad —El alumno hace a veces otra actividad
7. Adaptaciones	<ul style="list-style-type: none"> —¿Hay alguna adaptación? —Material específico para el niño ciego/con baja visión

3.2. Análisis de actividades deportivas

Objetivo:

Recoger información relevante sobre el desarrollo de la actividad físico-deportiva en el ámbito escolar, analizando las características de la oferta concreta que se da en el segundo y tercer ciclo de Educación Primaria. Esta parte se cumplimenta con los datos recogidos durante la entrevista y la observación realizada.

Análisis de actividades	
¿Qué hacen?	<ul style="list-style-type: none"> —Juego tradicional —Deporte —Ejercicio didáctico —Actividad libre
¿Quiénes lo hacen?	<ul style="list-style-type: none"> —Todos —Algunos —Aquellos alumnos que lo quieran —Aquellos alumnos que el profesor indique —Todos menos el niño ciego/con baja visión
Modo de trabajo durante la sesión	<ul style="list-style-type: none"> —Normas, orden, nivel exigencia —Usan su propio cuerpo —Usan materiales

Análisis de actividades	
Estructuración de la sesión	—Agrupamientos: <ul style="list-style-type: none"> • Individual, parejas, grupo pequeño, grupo grande • Por sexo
¿Cuánto dura?	—Duración de los ejercicios planteados en cada sesión

3.3. Análisis de la situación del niño ciego/con baja visión en la actividad deportiva escolar

Objetivo:

Recoger información relevante sobre el acceso a la oferta físico-deportiva en el ámbito escolar por parte del alumno ciego/con baja visión. Esta parte se cumplimenta con los datos recogidos durante la entrevista y la observación realizada.

Variable	Indicadores
1. OYM (orientación/movilidad)	—Se desplaza solo al gimnasio —Necesita ayuda para los desplazamientos —Conoce el espacio y se mueve con soltura
2. Conducta	—Conducta motriz —Control postural —Controla el medio —Actúa con seguridad
3. Participación	—Participa espontáneamente —Le animan a participar —Sólo participa a veces —Nunca participa —Participa a deshora
4. Interacciones	—Se dirige a sus compañeros —Se dirige al profesor
5. Necesidades y dificultades	—Necesita ayuda adicional —Necesita material adaptado —Necesita más explicaciones —Ritmo más lento que el grupo

3.4. Puntos fuertes y débiles en la oferta y demanda

Objetivo:

Diagnosticar los puntos fuertes y débiles de la oferta deportiva escolar y las demandas del alumno ciego/con baja visión. Esta información la facilita tanto el profesor de educación física como el itinerante.

Cuestiones abiertas
1. ¿Qué aspectos positivos destacarías como más relevantes? —Respecto a la oferta deportiva escolar —Respecto a las demandas del alumno ciego/con baja visión
2. ¿Qué aspectos deficitarios destacarías como más significativos? —Respecto a la oferta deportiva escolar —Respecto a las demandas del alumno ciego/con baja visión

Parte 4: ALUMNO CIEGO O CON BAJA VISIÓN

4.1. Análisis de la demanda

Objetivo:

Recoger información sobre la demanda a través de una breve entrevista con el alumno sobre cuestiones relacionadas con la educación física y la práctica deportiva.

Guión de entrevista al alumno ciego: PARTE I. Clase de educación física
1. ¿Te gusta la clase de educación física?
2. ¿Qué haces en esa clase?
3. ¿Con quién lo haces (solo, con compañeros, con grupos pequeños, haces otra cosa)?
4. ¿Qué tal con el profesor de gimnasia?
5. ¿Qué tal con los compañeros en esa clase?
6. ¿Hay algo que no te gusta, que te da miedo de la clase de educación física? ¿Por qué?
7. ¿Qué te gustaría hacer en la clase de educación física?

Guión de entrevista al alumno ciego: PARTE II. Práctica deportiva
1. ¿Te gusta hacer deporte?
2. ¿Qué deportes haces dentro o fuera del colegio? ¿En el patio?
3. ¿Con quién los practicas (solo, con compañeros, con grupos pequeños, haces otra cosa)?
4. Si practicas deporte reglado, ¿qué tal con el entrenador / monitor?
5. Si practicas deporte en equipo, ¿qué tal con los compañeros del equipo?
6. ¿Hay algo que no te gusta, que te da miedo de los deportes? ¿Por qué?
7. ¿Qué deportes te gustaría hacer en tu tiempo libre dentro o fuera del colegio? ¿En el patio?

Descrito el cuestionario, se presenta un cuadro resumen que recoge las unidades de análisis y las partes del cuestionario.

Unidades de análisis:

1. Profesor itinerante:
 - 1.1. Datos generales del alumno ciego o con baja visión.
 - 1.2. Puntos fuertes y débiles.
2. Profesor de educación física:
 - 2.1. Datos generales del centro.
 - 2.2. Filosofía de la práctica deportiva.
 - 2.3. Puntos fuertes y débiles.
3. Práctica deportiva escolar:
 - 3.1. Análisis de la metodología y organización.
 - 3.2. Análisis de actividades.
 - 3.3. Situación del alumno ciego o con baja visión.
 - 3.4. Puntos fuertes y débiles.
4. Alumno ciego o con baja visión:
 - 4.1. Educación física.
 - 4.2. Práctica deportiva.

Parte del Cuestionario	Variables
Parte I: Profesor itinerante: apoyo al alumno ciego	
<i>Descripción del alumno</i>	<ul style="list-style-type: none"> —Ámbito escolar —Discapacidad visual —Servicios de apoyo —Nivel de desarrollo global
<i>Características del alumno</i>	<ul style="list-style-type: none"> —Autonomía —Orientación y movilidad (OYM) —Socialización —Participación en actividades deportivas
Parte II: Profesor de educación física	
<i>Descripción del centro</i>	<ul style="list-style-type: none"> —Datos del centro —Datos del profesor —Datos del grupo de alumnos —Oferta de práctica deportiva
<i>Características práctica deportiva</i>	<ul style="list-style-type: none"> —Filosofía en materia deportiva —Evolución del deporte —Prácticas deportivas —Valoración del deporte en el centro —Necesidades en materia deportiva
Parte III: Práctica deportiva escolar	
<i>Actividad deportiva escolar</i>	<ul style="list-style-type: none"> —Metodología —Estructuración —Organización —Clima de la clase: interacciones —Estrategias de inclusión —Adaptaciones —Análisis de actividades
<i>Situación del alumno ciego</i>	<ul style="list-style-type: none"> —OYM —Participación —Interacciones sociales —Necesidades en materia deportiva
Parte IV: Alumno ciego o con baja visión	
<i>Educación física</i>	<ul style="list-style-type: none"> —Gustos, intereses —Actividades practicadas —Contexto humano —Relaciones sociales con adulto —Relaciones sociales con compañeros —Barreras psicológicas —Demanda latente
<i>Práctica deportiva</i>	<ul style="list-style-type: none"> —Gustos, intereses —Actividades practicadas —Contexto humano —Relaciones sociales con adulto —Relaciones sociales con compañeros —Barreras psicológicas —Demanda latente

2.2.3. *Procedimiento*

Durante el periodo de tiempo en el que se ha realizado este trabajo se han desarrollado muy distintas tareas. La secuencia que se describe a continuación describe sintéticamente los pasos del proceso investigador:

1. Identificación del grupo de alumnos ciegos o con baja visión escolarizados en Educación Primaria.
2. Contacto con las instituciones que constituyen los servicios de apoyo escolares para los alumnos ciegos o con baja visión.
3. Presentación del proyecto y solicitud de colaboración:
 - Concertar las visitas previamente por vía telefónica.
4. Realización del trabajo de campo:
 - Entrevista con agentes educativos: responsables de programas educativos.
 - Entrevista con el profesor de educación física.
 - Entrevista con el profesor itinerante.
 - Encuentro con el alumno:
 - Observación en la clase de educación física.
 - Observación en el patio.
 - Observación en el aula.
 - Observación en el recreo.

Para las diferentes entrevistas se ha utilizado como herramienta de recogida de información el cuestionario elaborado por el equipo de investigación.

5. Análisis de los datos.
6. Elaboración de un informe.

Capítulo 3

Resultados

El cuestionario fue administrado en diferentes centros escolares. El principal objetivo de este estudio es analizar y diagnosticar la situación de la práctica deportiva en niños ciegos o con baja visión en Educación Primaria (2.º y 3.º ciclo).

Por ello los resultados no ponen el acento en el centro en el que se obtuvo la información, ya que nuestra intención no era evaluar esos centros sino detectar la situación general de la práctica deportiva. Además, no existen diferencias significativas intercentros (entre los centros ordinarios). Los matices que convenía resaltar respecto al centro específico se recogen en los resultados en función de la variable considerada en cada epígrafe de los apartados. Aunque los centros visitados son una pequeña muestra de los existentes, sirven de referencia para realizar el análisis de la realidad y el posterior diagnóstico.

Esta es la razón por la que los datos se centran en las cuatro unidades de análisis establecidas. El análisis externo lo constituyen las tres primeras y el último epígrafe es el análisis interno.

- Práctica deportiva escolar.
- Profesor de educación física.
- Profesor itinerante.
- Alumno ciego o con baja visión.

Las unidades presentan, en líneas generales, un análisis de la situación en función de la información recogida en el cuestionario.

Los resultados se han estructurado de la siguiente forma: en las tablas que aparecen a continuación se recogen los datos, en la columna de la izquierda aparecen las variables definidas para esa unidad de análisis y en la segunda columna se detalla, de manera sintética, la información ob-

tenida durante la recogida de datos. A continuación se elabora un cuadro que recoge los puntos fuertes y débiles con respecto a la práctica deportiva y a la situación del niño ciego o con baja visión en esa realidad escolar. Por último, se realizan una serie de comentarios, a modo de conclusiones sobre cada uno de los epígrafes establecidos.

En la tabla que aparece a continuación se describe de forma sintética la información que se detalla exhaustivamente a lo largo de este apartado:

Resultados	
<i>Unidad de análisis</i>	<i>Variable</i>
Situación del deporte escolar	<ul style="list-style-type: none"> —Evolución del deporte escolar —Situación general en el centro —Situación en la etapa —Recursos materiales —Valoración global del deporte —Actividades extraescolares
Punto de vista del profesor de educación física	<ul style="list-style-type: none"> —Objetivos —Metodología —Actividades —Especificidades del alumno ciego/con baja visión —Situación del alumno ciego —Evaluación del deporte
Punto de vista del profesor itinerante	<ul style="list-style-type: none"> —Especificidades en materia de deporte del alumno ciego/con baja visión —Pautas básicas para el profesor —Situación general de los niños ciegos en el deporte escolar —Actividades adaptadas —Papel de la familia —Situación en el patio —Evolución del deporte —Condiciones inclusivas
Demandas alumno ciego o con baja visión	<ul style="list-style-type: none"> —Gustos, intereses —Actividades practicadas —Contexto humano —Relaciones sociales con adulto —Relaciones sociales con compañeros —Barreras psicológicas —Demanda latente

3.1. Situación del deporte escolar

Situación del deporte escolar	
Variable	Respuestas
Evolución del deporte escolar	<p>Antes de 1982 (año de la Ley de Integración Social del Minusválido, LISMI) al niño ciego habitualmente se le eximía de la clase de educación física.</p> <p>Cuando se aprueba la ley de integración, el niño ciego es un alumno más de la clase de educación física, al que se le exige que haga todo igual que los demás, en las mismas condiciones, en los mismos tiempos y espacios. La realidad era que se trabajaban unas tablas gimnásticas, que aparentemente quedaban muy bien, pero en las que el niño ciego no había sido respetado en su diferencia y su individualidad.</p> <p>En la 2.ª etapa de EGB sólo se hacía gimnasia (juegos, atletismo). El profesor de educación física se reunía con los tutores de ciclo medio para programar 30 sesiones con juegos, pero la respuesta era mínima por parte de los tutores, aunque había alguno que se ocupaba del tema y se asesoraba para programar las sesiones.</p> <p>Actualmente, los profesores demandan asesoramiento al profesor itinerante en materia de educación física para saber cómo trabajar y adaptar. Se parte de que el alumno ciego puede participar pero precisa condiciones necesarias. En este sentido, queda bastante por hacer.</p> <p>Siempre se les ha dado importancia, pero hay que adecuarse a las necesidades específicas de los alumnos.</p> <p>Se trabajan los siguientes bloques: conocimiento del cuerpo, hábitos e higiene, juego y habilidades de gimnasia.</p> <p>La educación física, tal y como se entiende hoy, posibilita adaptar habilidades generales a situaciones específicas muy cambiantes; responder a situaciones nuevas, a estímulos exteriores móviles y a relacionarse con el espacio.</p> <p>La educación física engloba todo, deporte y ejercicios de actividad física. En la actualidad, se empieza a considerar un espacio de desarrollo.</p> <p>Se hace más juego que deporte, se ofrecen actividades abiertas: propuestas flexibles para que los alumnos jueguen.</p>

Situación del deporte escolar	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
Situación general en el centro	<p>El Consejo escolar da mucha importancia al deporte y está implicado en su desarrollo. Al centro le preocupa el tema y la dotación de recursos. Puede decirse que desde el principio los padres y profesores están implicados en el deporte.</p> <p>En los primeros años de escolarización se trabaja fundamentalmente la psicomotricidad, en el último ciclo de Primaria la iniciación deportiva y en Secundaria los deportes específicos.</p> <p>Se entiende la educación física como actividades no relacionadas estrictamente con el deporte tales como la lateralidad o el ritmo. Lo que ocurre es que las demandas de los alumnos le obligan a plantear actividades deportivas.</p> <p>No se separa deporte de educación física, la clase propone actividades semejantes a la oferta de actividades extraescolares.</p> <p>Los profesores están formados y existe una buena situación y valoración del deporte en el centro.</p> <p>Se introducen deportes nuevos, se desarrollan habilidades que permitan desarrollar diferentes deportes.</p> <p>En los centros educativos ordinarios la educación física es difícil y nos encontramos con situaciones de mayor y menor aceptación.</p> <p>En el centro escolar específico se ofrecen técnicas específicas para alumnos con problemas de visión y no hay discriminación.</p>
Situación en la etapa	<p>Depende del centro y del profesor: algunos dan mayor o menor importancia al bloque de expresión, otros sitúan el eje principal en el juego, mientras que existe otro grupo que vincula constantemente educación física y deporte.</p> <p>Se programa seriamente como cualquier otra área.</p> <p>Se trabaja teniendo en cuenta a todos los alumnos.</p> <p>Hay quien se centra en aspectos cualitativos del deporte para desarrollar capacidades, mientras que otros ponen el acento en aspectos más cuantitativos.</p> <p>Se le dedica suficiente tiempo, se trabajan con mucho interés los hábitos (traer ropa, higiene, etc.).</p> <p>La importancia concedida al deporte se manifiesta en las 2 ó 3 sesiones semanales.</p>

Situación del deporte escolar	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Situación en la etapa</i>	<p>Sería ideal poder disponer de más tiempo.</p> <p>En educación física los grupos son reducidos y muy heterogéneos. En el caso del centro específico, se suele adoptar como referencia el grupo clase, con lo cual en el grupo hay niños ciegos, con baja visión y sordociegos de alto nivel (es decir, alumnos con resto en ambos sentidos: vista y oído) con parecida edad y nivel.</p> <p>El docente puede hacer lo que quiera, existe total libertad a la hora de impartir la materia y dar las clases; por tanto, les permite hacer infinidad de cosas.</p> <p>El centro se plantea atención personalizada a los alumnos con necesidades educativas especiales.</p>
Recursos materiales	<p>El centro está bien equipado, con buena dotación de material, pero todo ello hay que cuidarlo.</p> <p>Los recursos utilizados son el gimnasio, el patio y el polideportivo municipal. En este último se realiza natación, actividad que se da en todos los cursos de primaria, comenzando con cursos de iniciación y posteriormente de perfeccionamiento.</p> <p>La dotación de la que disponen en el centro específico es la que sigue: gimnasio o polideportivo, sala de musculación, piscina.</p>
Valoración global del deporte	<p>Existe una consideración y valoración positiva del deporte escolar en el centro y en la etapa. Puede decirse que la situación es buena: se cuidan el tema, los materiales y las actividades complementarias que ofrece el centro.</p> <p>El deporte se considera como ámbito de desarrollo, se le otorga un número significativo de horas y se le da prioridad dentro de las acciones del centro. Por ello se oferta a todos los alumnos y se incluyen las adaptaciones necesarias para cada caso individual.</p> <p>La gente va tomando conciencia de la importancia y la conceptualización que subyace en la educación física.</p> <p>La labor de la educación física queda limitada a lo que se hace en las clases, no hay milagros. Fuera del colegio o en las extraescolares los niños realizan o no otras actividades deportivas.</p>

Situación del deporte escolar										
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>									
<i>Valoración global del deporte</i>	<p>Los niños más torpes no hacen nada de deporte escolar excepto las clases de educación física.</p> <p>Sería bueno poder ampliar los horarios y mejorar las instalaciones, pero supone presupuestos muy altos.</p> <p>La educación física en la educación integrada es un tema complicado: depende del alumno y del centro y hay diferencias entre territorio MEC y autonomías con competencia en materia educativa.</p> <p>En el centro específico, el planteamiento del deporte en cuanto a número de horas para los diferentes niveles sigue lo estipulado por la ley; además, todos los grupos tienen una hora adicional de natación.</p> <p>Se puede decir que, en términos generales, la oferta no es flexible y excluye a muchos alumnos, entre ellos a los niños con problemas de visión, sobre todo en la mayoría de las actividades de deporte escolar de competición.</p>									
Actividades extraescolares	<p>Alguna de las actividades extraescolares ofertadas por la mayoría de los centros son las siguientes:</p> <table border="0"> <tr> <td>Atletismo</td> <td>Baloncesto</td> <td>Danza</td> </tr> <tr> <td>Fútbol</td> <td>Hockey en el patio</td> <td>Judo</td> </tr> <tr> <td>Karate</td> <td>Multideporte</td> <td>Natación</td> </tr> </table> <p>Existe una buena oferta de actividades extraescolares, aunque está mediatizada por los intereses de los padres.</p> <p>En la oferta de actividades extraescolares participan tanto niños integrados como residentes, puesto que hay monitores que facilitan la participación.</p> <p>La mayoría de los niños no participan de la oferta extraescolar deportiva de su centro escolar, y tampoco de la oferta comunitaria (pocos van a la piscina). Preferentemente acuden a las actividades ofertadas por la ONCE: judo, natación.</p> <p>Existen algunas experiencias de oferta organizada y animada por el ayuntamiento con personas especialistas que apoyan las actividades. Constituye un elemento favorecedor, ya que más recursos permiten abordar y responder a las necesidades del recreo, del deporte reglado, de las actividades extraescolares. Estas experiencias facilitan la plena participación de todos y han sido muy positivas. Pero han tenido un carácter aislado y extraordinario.</p>	Atletismo	Baloncesto	Danza	Fútbol	Hockey en el patio	Judo	Karate	Multideporte	Natación
Atletismo	Baloncesto	Danza								
Fútbol	Hockey en el patio	Judo								
Karate	Multideporte	Natación								

Puntos fuertes y débiles de la práctica deportiva	
<i>Oportunidades</i>	<i>Amenazas</i>
—Se entiende la práctica deportiva como un espacio de desarrollo.	—Sería necesario asignarle mayor número de horas.
—Evolución positiva en la práctica deportiva.	—Oferta poco flexible, centrada en el deporte (practicar un deporte).
—Buena valoración global de la práctica deportiva.	—Falta de oferta de actividades deportivas de otro tipo, no sólo realizar un deporte concreto.
—Buena dotación de equipamiento y recursos materiales.	—Actividades extraescolares deportivas centradas en las demandas de los padres más que en las de los niños.
—Uso de recursos comunitarios.	—Falta de participación de los niños ciegos o con baja visión en la oferta deportiva.

SÍNTESIS:

Respecto a la situación del deporte escolar se puede decir que

- Se describe una concepción abierta de la práctica deportiva escolar, entendida como espacio de desarrollo en el que se realizan juegos, actividades, ejercicio físico y deportes.
- En todos los centros, el Consejo escolar está implicado en el tema y le preocupa la práctica deportiva; ocurre lo mismo con los padres.
- La práctica deportiva se trabaja a lo largo de toda la escolarización, ajustándose a las características evolutivas del alumno. En cada etapa y ciclo se programa adecuadamente.
- Los profesores encargados de la docencia de la educación física están bien formados.
- En el marco de las actividades extraescolares ofertadas en el centro no hay participación del alumno con discapacidad visual.
- Existe una buena dotación de materiales y recursos propios del centro; en muchos casos se complementa con el uso de recursos comunitarios.
- La valoración es buena en términos generales, pero desearían disponer de más tiempo y poder generalizar a la vida del alumno lo adquirido en clase.

3.2. Percepción del tema objeto de estudio por el profesor de educación física

Profesor de educación física	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
Objetivos	<p>Adquirir y crear hábitos de higiene.</p> <p>Respetar y cuidar los materiales.</p> <p>Desarrollar capacidades básicas: flexibilidad, velocidad, fuerza, resistencia.</p> <p>Trabajar la capacidad de adaptarse a diferentes requerimientos.</p> <p>Potenciar aspectos cuantitativos (resistencia, flexibilidad) y cualitativos (condición y preparación física).</p> <p>Concienciar de los peligros de la práctica deportiva inadecuada (cuáles son los movimientos peligrosos o no).</p> <p>Conocer el límite de las capacidades y cualidades para superarse y mejorar, pero siempre respetar las propias limitaciones.</p> <p>Fomentar la preparación física, permitiéndoles que experimenten diferentes actividades.</p> <p>Desarrollar cualidades físicas.</p> <p>Desarrollar habilidades. Ver destrezas de cada alumno y, a partir de ahí, canalizarlos hacia la práctica de algún deporte acorde a sus características individuales.</p> <p>Desarrollar velocidad de reacción y capacidad de respuesta ante la situación.</p> <p>Aprender a respirar.</p> <p>Que se lo pasen bien.</p> <p>Desarrollar autonomía: vestirse y desvestirse.</p> <p>Alcanzar el desarrollo integral.</p> <p>Atender las necesidades de cada alumno.</p> <p>Respetar las características de cada niño.</p>
Metodología	<p>Control total de la situación, explicar lo que se gestiona. Sistematizar y organizar las sesiones. Se evalúa utilizando la observación directa del profesor. Utilizar el mayor número de materiales que sea posible.</p> <p>En primaria es fundamental el equilibrio y la coordinación, trabajar diferentes aspectos para que conozcan e interioricen una predisposición positiva hacia el deporte.</p>

Profesor de educación física	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Metodología</i>	<p>En secundaria, hay niños a los que hay que enfocar hacia deportes cooperativos, porque están preparados para participar en igualdad de condiciones.</p> <p>Hay otros niños que se decantan por deportes individuales como el atletismo, porque necesitan superarse con respecto a sí mismos.</p> <p>Plantear una metodología incluyente en la que se programa pensando en todos los alumnos, en el grupo clase, supone atender las necesidades de cada niño y permitir la plena participación. Esta filosofía no se traduce en actividades más aburridas ni en ejercicios que frenan el aprendizaje del grupo, sino en actividades para todos.</p> <p>Plantear las situaciones y actividades en lo más parecido a un contexto ordinario, así como clases reducidas con pocos alumnos.</p> <p>Se cuida el clima de la clase para que la educación física sea un espacio integrador y compensador, se potencia lo que cada niño hace mejor, se trabajan los miedos de cada alumno para que se superen a sí mismo, se les invita a experimentar para que a la larga adquieran mayor seguridad y autoestima.</p> <p>Se adaptan las normas para que el niño ciego pueda participar. Dedicar el tiempo necesario para que el niño ciego o con baja visión entienda los ejercicios.</p> <p>Explicar las cosas detalladamente los primeros días, nombrar las actividades, explicar qué vamos a hacer, conocer el espacio, aprender el léxico para moverse seguros y dominar el entorno.</p> <p>Intentar ofertar a todos lo mismo, pero habrá días en que será más conveniente que el niño ciego o con baja visión haga otra actividad. En este caso hay que tener cuidado con el rol que se le asigna dentro de la actividad: no nos podemos olvidar de los objetivos de la educación física.</p> <p>Con el niño ciego se trabaja como con los demás, pero le tienes siempre presente, le miras de reojo, te fijas más en él, le dedicas una atención específica sin que los demás lo noten.</p>

Profesor de educación física	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
Actividades	<p>Juegos cooperativos y de participación de carácter polideportivo.</p> <p>Iniciación deportiva a través de los juegos.</p> <p>Piscina: el medio acuático es óptimo para el desarrollo motor y la coordinación.</p> <p>Juegos de pistas y deportes alternativos.</p> <p>Salto de atletismo, juegos con bancos, cuerdas, aros, conos.</p> <p>En el gimnasio: juegos, volteretas, equilibrios, zancos, pelota, palo de hockey con conos, bancos suecos, balones, aros, picas, colchonetas. En el patio: correr, desplazarse, lanzamientos de diferentes tipos de pelotas, multisaltos, relevos, todo tipo de juegos.</p> <p>Juegos de ritmos y relación entre el espacio y el tiempo: distribuirse en el espacio a ritmo de tambor, se proponen a lo largo del ejercicio diferentes tipos de movimientos (mayor o menor) y ritmos más o menos rápidos.</p> <p>Actividades relacionadas con la imagen corporal.</p> <p>Habilidades de gimnasia: volteretas, desplazamientos, lanzamientos.</p> <p>Ejercicios para conocer su cuerpo, expresión corporal y ritmo.</p> <p>Experimentar el movimiento.</p> <p>Gama variada de actividades. Actividades flexibles, se les invita a participar. Se trabaja en grupos pequeños intentando evitar desequilibrios entre los participantes.</p> <p>No se trata de competir sino de pasar un rato lúdico.</p> <p>Se trata de fomentar en ellos el gusto por el deporte.</p> <p>Al trabajar con grupos de alumnos todos ellos con problemas de visión las dificultades se multiplican, tardan más tiempo en aprender y en ejecutar los ejercicios. Hay que tomárselo con paciencia y hacer las adaptaciones pertinentes.</p> <p>El único material adaptado que utilizamos es el balón con cascabeles.</p>

Profesor de educación física	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
Especificidades del alumno ciego o con baja visión	<p>No hay excesivos problemas añadidos, ni situaciones especiales.</p> <p>En ocasiones, el alumno ciego no se ducha porque tiene un problema ocular de irritación, medicación.</p> <p>En el vestuario hay que dejar sitio para el alumno ciego que tenga ordenados sus enseres.</p> <p>Si el niño ciego tiene los previos necesarios funciona perfectamente en la clase de educación física.</p> <p>Los alumnos con baja visión deben evitar golpes para no perder el resto visual que tienen, por lo demás pueden hacer de todo, y solamente hay que tener en cuenta que el alumno ciego NO VE.</p> <p>Hay niños que a pesar del riesgo tienen un desarrollo motor adecuado y otros, para no perder visión, están sobreprotegidos y parados. En todos estos casos se solicita la autorización de los padres. Suele ocurrir que el profesor cuida de que no haga ejercicios bruscos en el gimnasio y luego él, fuera de clase, hace deporte a su aire.</p> <p>Hay que enseñar también al niño ciego lo que no puede hacer.</p> <p>El papel de la familia es fundamental (el nivel de exigencia, el trato dispensado, el conocimiento real de las posibilidades) para permitirle experimentar actividades gratificantes.</p> <p>Es necesario que los profesores itinerantes ofrezcan asesoría y las pautas que consideren oportunas.</p> <p>Cuando hay poco resto visual hay que utilizar la voz: dar referencias para el salto de altura, por ejemplo.</p> <p>En actividades competitivas o de equipo (p. ej.: lanzamiento de móviles) los niños ciegos o con baja visión no participan en situación de igualdad y por lo tanto, a veces, conviene asignarle un rol concreto al niño ciego.</p> <p>Existe un problema de tiempo de reacción.</p> <p>Hay que evitar que el niño ciego o con baja visión sufra golpes y tropiezos.</p> <p>Se producen dificultades de cálculo de distancia: por ejemplo, en el salto de aparatos hay que darle una referencia verbal (gritarle), ya que no ve bien, y situarse al final para que identifique dónde está el límite y termina el espacio demarcado.</p>

Profesor de educación física	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Especificidades del alumno ciego o con baja visión</i>	<p>Es necesario dar pautas para medir distancias, consignas facilitadoras para calcular la velocidad, por ejemplo contar pasos.</p> <p>El gimnasio y las columnas están pintados de colores vivos.</p> <p>Los niños ciegos o con baja visión tienen diferente coordinación a la hora de correr, un ritmo más lento. Cuando saltan lo hacen porque confían en el profesor.</p> <p>Hay que derivarles hacia la práctica de deportes individuales: natación, atletismo, artes marciales, vela, piragüismo, para que puedan establecer metas individuales, dominar su cuerpo y sentir «aquí estoy yo y puedo hacerlo».</p>
Situación del alumno ciego	<p>Ningún problema con los compañeros, no hay diferencia. Puede hacer lo mismo que los demás, pero, si hay algún problema, que lo deje de hacer.</p> <p>Hay compañeros con mayor descoordinación motriz, más torpes o miedosos.</p> <p>Tiene buenas relaciones sociales con los compañeros y está totalmente aceptado en el aula, recreos, clase de educación física.</p> <p>Es bueno crecer siendo distintos, les hace a todos más fuertes, pero es importante trabajar en que se sienta igual en el grupo.</p> <p>Depende de su propia autonomía y características individuales.</p> <p>En educación integrada hay que adaptar las actividades y trabajar en grupos más pequeños.</p> <p>El alumno en un espacio cerrado controla mejor el entorno; en los espacios abiertos se pierde más, se arma lío, vive un barullo a su alrededor y se muestra con más miedos e inseguridad.</p> <p>Se desarrolla el mismo programa que en cualquier otro centro y se le enseña lo más parecido a los ejercicios con videntes.</p> <p>Ocasionalmente se ha tropezado con algún aparato.</p> <p>No se han apreciado especiales diferencias en ejercicios de cálculo, precisión o velocidad.</p> <p>Se trabajan estrategias de inclusión: el profesor sabe siempre dónde está el niño ciego o con baja visión, en grupos pequeños, se siente miembro del grupo, está bien.</p>

Profesor de educación física	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Situación del alumno ciego</i>	<p>En juegos de competición tiene sus dificultades, no le eligen el primero pero tampoco el último, hay niños menos aceptados.</p> <p>La situación del alumno ciego/con baja visión depende de lo decidido que es el niño y de sus condiciones físicas más que del resto de visión o no.</p> <p>A menor visión son necesarias más adaptaciones. Depende también de la voluntad y decisión del niño.</p> <p>La experiencia es muy positiva si el niño es autónomo y se maneja adecuadamente con sus referencias, no hay problemas.</p> <p>En otras áreas el niño ciego se siente menos diferente, en la educación física vive un nivel competencial menor y condiciones de inferioridad. Está en desventaja, hay que enseñarle de modo diferente, se siente distinto, no está lo suficientemente integrado.</p> <p>En el deporte se producen situaciones de rivalidad; es ilógico en esos casos imponer la participación al niño ciego, que está en inferioridad de condiciones.</p> <p>En términos generales, el niño ciego es más lento, practica menos actividades y es más torpe que sus compañeros.</p>
Evaluación del deporte	<p>Se dispone de una buena dotación de recursos.</p> <p>Se utiliza el polideportivo del centro y se acude al instituto municipal de deportes más cercano para el programa de natación.</p> <p>Existen condiciones adecuadas para poder desarrollar la actividad deportiva.</p> <p>En general la valoración es buena, pero al profesor de educación física le gustaría que se centrasen más en la educación física y que el deporte se practicara en otros ámbitos.</p> <p>Hay que plantearse actividades para todos en igualdad de condiciones y trabajando la equiparación de oportunidades.</p> <p>En los últimos cursos de primaria se les hacen pruebas de resistencia midiéndoles los resultados para ver la evolución de cada alumno antes de llegar a la adolescencia, época en la que baja la resistencia.</p>

Profesor de educación física	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Evaluación del deporte</i>	<p>Se insiste demasiado sobre la práctica deportiva y se abandonan otras áreas vinculadas a la educación física como el área de expresión y juegos.</p> <p>Es un espacio ideal para detectar los problemas relacionales entre los alumnos, los líderes, los que buscan la aprobación, los diferentes grados de autonomía.</p> <p>El judo es un deporte muy apropiado para el colectivo de niños con discapacidad visual, se puede trabajar en grupos mixtos, se vive el contacto físico y no prima el contacto visual.</p>

Puntos fuertes y débiles de la práctica deportiva en los niños ciegos o con baja visión para el profesor de educación física	
<i>Fortalezas</i>	<i>Debilidades</i>
—Se valoran como factores vinculados a la práctica deportiva el disfrute y la diversión.	—Potenciar en cada alumno una práctica deportiva ajustada a sus capacidades y limitaciones.
—Se tiene en cuenta al alumno ciego en la organización y la metodología de la clase.	—Los espacios muy abiertos se convierten en entornos sobre los que el alumno ciego o con baja visión ejerce poco control.
—Se ofertan actividades variadas: juegos, deportes, ejercicios de educación física.	—Las situaciones competitivas excluyen al alumno ciego, está en inferioridad de condiciones.
—El profesor utiliza las normas básicas establecidas para mantener una relación con el alumno ciego.	—Los compañeros deben conocer y utilizar las normas básicas de relación con una persona ciega.
—El profesor conoce las especificidades en materia deportiva del alumno ciego o con baja visión.	—La metodología no recoge explícitamente el aspecto de desarrollo social entre compañeros.
—A mayor autonomía y predisposición, mejor situación del alumno ciego en la práctica deportiva.	—Las propias condiciones físicas determinan la participación tanto cuantitativa como cualitativamente.

Puntos fuertes y débiles de la práctica deportiva en los niños ciegos o con baja visión para el profesor de educación física	
<i>Fortalezas</i>	<i>Debilidades</i>
—En general, plena participación del alumno ciego o con baja visión en las actividades deportivas propuestas para el grupo clase.	—La práctica deportiva en equipo excluye al alumno ciego o con baja visión sin adoptar medidas facilitadoras.

SÍNTESIS:

- Los objetivos que describen los profesores de educación física son relativos a hábitos de salud e higiene, capacidades, habilidades motoras, disfrute y desarrollo de la autonomía. Estos objetivos enlazan perfectamente con la concepción de práctica deportiva adoptada para este estudio y desarrollada en la parte teórica.
- La metodología desarrollada en el aula en la que hay un alumno con ceguera o con baja visión se ve influida en la organización de la sesión, las pautas que recibe el grupo y consignas dadas a los alumnos, las relaciones sociales que se establecen entre los compañeros y con relación al profesor, las adaptaciones que se realizan y el respeto a los elementos específicos de ese alumno ciego o con baja visión.
- Las actividades podrían agruparse en torno a tres ejes de trabajo:
 - Juegos.
 - Deportes.
 - Actividades de educación física.
- Las especificidades del alumno ciego hacen alusión a tres apartados: la salud del propio niño, las actividades que realiza el grupo y la ejecución individual de los ejercicios por parte de ese niño.
- La situación del alumno ciego o con baja visión, en términos generales, es buena; tanto en el ámbito de las relaciones sociales, ejecución y participación en las actividades como en los aspectos de desarrollo individual propiciado por los ejercicios.
- En resumen, este alumno sólo NO VE o VE MAL; por tanto, hará todo aquello que se pueda hacer con los ojos cerrados o semicerrados.

3.3. Percepción del tema objeto de estudio por el profesor itinerante

Profesor itinerante	
Variable	Respuestas
Especificidades en materia de deporte del alumno ciego	<p>Hay que conocer el entorno, entrenarse en el espacio, reconocer obstáculos.</p> <p>En el gimnasio el niño ciego tiene serias dificultades para situarse en el espacio, ya que, al ser un espacio tan grande, pierde información; el sonido retumba y reverbera.</p> <p>Hay algunos casos concretos en que la propia discapacidad visual determina la no participación en algunas actividades por problemas de salud (mareos, evitar movimientos bruscos, etc.). Normalmente esto suele derivar en la no realización de algunos ejercicios.</p> <p>A veces una actividad concreta requiere adaptación específica.</p> <p>Hay que adaptar algunas actividades: p. ej. participar con otros sentidos.</p> <p>Dependiendo de la actividad, se puede asignar al niño ciego o con baja visión otro rol dentro de la misma.</p> <p>Es necesario tener sentido común, p. ej. si sólo hay baloncesto una vez al año no es lógico traer el zumbador de canasta; en este caso, que el alumno con discapacidad visual haga otra cosa.</p> <p>El profesor debe identificar necesidades y buscar recursos.</p> <p>Se explican las actividades al grupo; con el niño ciego o con baja visión, las primeras veces, hay que hacer el ejercicio sobre su cuerpo hasta que lo interiorice.</p> <p>La participación, posibilidad de trabajar en equipo, deportes colectivos, son muy importantes, porque producen sensación de pertenencia al grupo.</p> <p>Para lograr estos objetivos es muy importante buscar alternativas.</p> <p>El desarrollo físico y motor incluye técnicas de autoprotección para los desplazamientos con seguridad y dominio del propio cuerpo.</p> <p>Dependiendo del campo de visión se da mayor o menor precisión.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Especificidades en materia de deporte del alumno ciego</i>	<p>En ocasiones al niño ciego o con baja visión le cuesta participar en actividades de grupo.</p> <p>Es importante conocer y respetar las características individuales.</p> <p>Hay alumnos que tienen verdaderos deseos de jugar con los otros.</p> <p>El deporte permite vivenciar, experimentar sensaciones que dan al niño ciego o con baja visión mayor seguridad y buscar referencias necesarias.</p> <p>Comienza el sentido de la competencia y es más complicado trabajar; entonces hay que utilizar como refuerzo y alternativa a los compañeros y al profesor. A partir de ahí, el niño ciego maneja la situación desde una posición de desventaja: además de la práctica de actividades (qué puede hacer), se introduce la variable calidad de la ejecución (cómo lo hace).</p>
Pautas básicas para el profesor	<p>Necesidad de estructurar en segmentos las actividades. Hacer comprensibles los ejercicios.</p> <p>Dotar al profesor de recursos. Hay algunos que desarrollan recursos propios.</p> <p>Hay elementos lógicos de sentido común.</p> <p>Evitar cambiar cosas y si hay cambios notificárselos al niño ciego o con baja visión.</p> <p>Hay que saber que el tacto proporciona una percepción mayor (tamaño más grande); además es importante resaltar las diferencias fundamentales entre la vista y el tacto para que se conozcan y se actúe en consecuencia.</p> <p>El tacto es más duradero, pero el proceso de interiorización de la información es más costoso y largo.</p> <p>La vista es más efímera, pero ofrece información de una manera instantánea.</p> <p>Enseñar el espacio en el que se desarrolla la actividad para que el niño ciego o con baja visión tenga algún control sobre el medio.</p> <p>Disminuir los miedos del profesor.</p> <p>Hay que formar al profesor para que enseñe al niño ciego de forma adecuada a sus necesidades.</p> <p>El profesor itinerante orienta y da pautas, pero su efectividad depende tanto de la predisposición del centro como de la del profesor que atiende a ese alumno.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Pautas básicas para el profesor</i>	<p>Dar pautas básicas al profesor.</p> <p>A veces hay que hacer grupos más pequeños dentro del grupo grande, dividirse para algunos ejercicios y actividades.</p> <p>Se insiste en que haya una oferta amplia y variada de actividades.</p> <p>Es muy importante estructurar claramente la clase y las diferentes propuestas.</p> <p>En grupo grande, el alumno puede participar en ejercicios de educación física de tipo estático.</p> <p>Hay que saber cómo darle las consignas al niño ciego.</p> <p>No piden asesoramiento; salvo para algunos ejercicios, los niños ciegos no están exentos.</p> <p>Al profesorado se le ofrece unas orientaciones al inicio del curso por escrito.</p> <p>Se dan técnicas de guía para los niños ciegos totales.</p>
Situación general niños ciegos en deporte escolar	<p>La integración en el grupo depende de la voluntad del profesor en la medida en que se adapta o no a las necesidades del alumno ciego o con baja visión.</p> <p>Las experiencias positivas o negativas dependen en mucha medida de la actitud del profesor: el interés que ponga es un factor fundamental.</p> <p>Se toma la educación física como un área de desarrollo: cuanto más integrada está la educación física, mayor importancia se le asigna.</p> <p>Suele haber problemas con el tema de iniciación deportiva, no por la variable baja visión o ceguera, sino porque el niño ciego constituye, en ocasiones, un «obstáculo» para el ritmo del grupo de compañeros.</p> <p>Los niños ciegos o con baja visión tienen mayores problemas en el juego reglado que cuando es una actividad de tipo recreativo.</p> <p>En general, la mayoría de los alumnos ciegos o con baja visión van encantados; podrían tener más problemas, pero se desarrollan como el resto. Normalmente realizan todas las actividades como los demás compañeros, participan de las diferentes actividades de forma activa; por ejemplo, no sólo dan a la cuerda, también saltan.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Situación general niños ciegos en deporte escolar</i>	<p>Hay un poco de todo, normalmente depende en buena medida de las características del propio niño ciego; actitud pasiva frente a activa, seguridad y control sobre el medio frente a inseguridad, capacidad de resolver los problemas de manera independiente frente a una excesiva dependencia del entorno.</p> <p>Hay poca participación en el juego escolar no estructurado.</p> <p>Participan en los juegos de manera autónoma o con la ayuda de un compañero.</p> <p>Tiene mucho que ver el funcionamiento general y el desarrollo en otras áreas; todo va acorde y, en consecuencia, si todo marcha bien, no suele haber problemas con la educación física.</p> <p>Hay alumnos que presentan dificultades lingüísticas, de movilidad, de relación u otras, con lo cual estos alumnos pueden tener problemas en el ámbito de la práctica deportiva o no.</p> <p>Hay dificultades a la hora de asignarles un papel dentro de cada deporte: a veces hay que echarle imaginación para resolver el qué hacer y el cómo hacerlo.</p> <p>Hay que diferenciar dos situaciones: por un lado, las carencias y déficits en el funcionamiento general que producen problemas en el área de educación física y, por otro lado, niños que tienen determinados problemas en un área, lo que mediatiza la intervención y el trabajo desarrollado, con lo cual el área de educación física no está considerada como prioritaria.</p> <p>Suelen ser los guías del profesor, así se lo enseña en su propio cuerpo, estos alumnos hacen todos los ejercicios.</p> <p>Los niños deficientes visuales (con baja visión) suelen participar de los juegos de patio, de la clase de educación física, de los deportes.</p> <p>Los alumnos ciegos o con baja visión no suelen integrarse en actividades de tiempo libre ofertadas por el centro o la comunidad; acuden en mayor medida a las organizadas por la ONCE.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Situación general niños ciegos en deporte escolar</i>	<p>En los casos de baja visión, ellos mismos creen que ven bien, parece que es así y se les exige lo mismo sin respeto a las dificultades. Se desconocen mucho las diferentes patologías vinculadas a los problemas visuales. Esta situación influye mucho en la práctica deportiva.</p> <p>En general participan de las actividades (carrera, salto de altura, etc.) y se les evalúa igual.</p> <p>Los alumnos con baja visión participan más que los niños ciegos totales. De pequeños están muy bien integrados socialmente; tienen más dificultades en la pubertad, durante los procesos de identidad y autoafirmación. Depende de la aceptación del problema, puede que estén muy bien en el colegio con los compañeros, pero luego el fin de semana no les llaman a ellos.</p>
Actividades adaptadas	<p>Juegan al balón, pero tienen dificultades para oírlo dentro del campo de juego.</p> <p>Darles otro rol dentro de la actividad.</p> <p>Juegos colectivos no visodependientes (es decir, centrados únicamente en el sentido de la visión): localizar elementos y superar pruebas utilizando el resto de los sentidos.</p> <p>El niño ciego debe participar de las actividades que le ofrece el entorno en el que vive en materia deportiva. En estos casos, si son necesarias se buscan adaptaciones que le proporcionen el poder participar en su entorno más cercano.</p> <p>Es más adecuado participar en actividades deportivas individuales que en equipo. Dependerá de cada caso concreto.</p> <p>Algunas sugerencias:</p> <p>Fútbol sala: diferente técnica para enseñar el dominio del balón, reglas parecidas.</p> <p>Salto de longitud: los videntes dan palmas de forma alterna.</p> <p>Salto de altura: hay que tener cuidado de que mida el talonamiento.</p> <p>Salto de aparatos: conocerlos, interiorizado el aparato y el movimiento. El profesor se sitúa al lado para ayudar en caso de que sea necesario.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Actividades adaptadas</i>	<p>Balón: técnicas de dominio: siempre de pie a pie para no perderlo nunca, mantener el control, no chutar porque entonces lo pierden; el balón puede ser con sonido o de una textura especial.</p> <p>Natación: es un deporte muy gratificante para el niño ciego, ya que es un medio en el que se siente cómodo.</p> <p>Artes marciales: permiten al niño ciego experimentar e interiorizar su relación con el entorno.</p> <p>Correr: irle llamando o guiarle con palmas para que realice el recorrido y llegue a la meta; si se participa con guía se colocan la correa para hacer juntos la carrera.</p>
Papel de la familia	<p>Depende de la situación en casa, ya que los niños ciegos o con baja visión trasladan la dinámica que viven a la situación escolar.</p> <p>La reacción y actitud que tiene hacia el niño ciego determina la actitud y las ganas de experimentar del propio niño.</p> <p>Es fundamental la estimulación temprana siempre que sea posible.</p> <p>Marca una gran diferencia haber participado en programas de estimulación temprana y el trabajo realizado con la familia. Una vez superada la primera etapa de crisis y sobreprotección, se hace hincapié, en dotar al niño ciego de autonomía, independencia y experiencias del medio en el que vive.</p> <p>El estilo de cada familia puede promocionar entre sus miembros el sedentarismo o las actividades más activas.</p> <p>A veces la familia se retrae ante la participación en actividades extraescolares.</p> <p>La comparación con los niños videntes es una preocupación constante para las familias.</p> <p>Bastantes niños ciegos o con baja visión participan en artes marciales.</p> <p>Hay que trabajar desde pequeños la relación con el espacio y la movilidad, así como el control del medio y la importancia para el desarrollo integral que tienen las relaciones sociales y la capacidad de interactuar con los demás de manera ajustada.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Papel de la familia</i>	<p>Se ha organizado una escuela de padres por niveles, tanto de niños que acuden a centros ordinarios como de los que acuden al específico. Se trabajan muchos aspectos, entre ellos el aprovechamiento del ocio y el tiempo libre. Se organiza la oferta por módulos para cubrir todas las áreas y trabajar la calidad de vida. Han sistematizado modelos utilizados por otros equipos de atención.</p> <p>Es fundamental el peso y la influencia que tiene la familia sobre el niño ciego; hay que valorar las posibilidades reales de cada niño (resto visual, enfermedad visual, manejo funcional, etc.), pero, además, hay que tener en cuenta sus intereses. Hay padres que ponen el problema visual por encima de todo y eso mediatiza la participación o no en determinadas actividades deportivas (ejemplo: riesgo de desprendimiento de retina y jugar al fútbol); otros, por el contrario, ajustan los deseos a las posibilidades y le permiten practicar la actividad por la que el niño ciego tiene interés.</p> <p>Los alumnos que están en régimen residencial no pasan más de seis semanas sin estar con la familia: o van ellos o vienen a verlos. Es muy importante el trabajo con familias.</p>
Situación en el patio	<p>Hay problemas con todos los niños. El patio es un ensayo de la situación real social. Tener resto visual favorece la integración.</p> <p>Se producen situaciones desde muy negativas a muy positivas que dependen de muchas variables: fortaleza de cada niño, compañeros, familia, funcionamiento general y características de cada alumno, centro escolar, zona de ubicación, etc.</p> <p>Se suelen dar pautas y al principio y ocasionalmente se está con el alumno ciego o con baja visión.</p> <p>El patio es un ámbito poco trabajado: se limita en la mayoría de las ocasiones a actividades de balón y charlas informales.</p> <p>Es un tiempo de descanso para el profesor, un tiempo que se centra fundamentalmente en evitar agresiones y conflictos.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Situación en el patio</i>	<p>No hay propuestas, se reduce a chicos jugando al balón y chicas hablando, no hay espacio rotatorio que permita recuperar juegos en los que todos participen.</p> <p>Hay experiencias, en pocos centros, de un recreo organizado en talleres y desarrollado por recursos humanos adicionales que llevan a cabo esas actividades.</p> <p>El patio al final es una cuestión de género: los chicos ocupan el espacio para el fútbol, las chicas se van hacia la periferia; en conclusión, no hay espacio para todos.</p> <p>Hay que estructurar el recreo proponiendo juegos: normas claras, pautas estrictas, recursos, profesores implicados. Al principio los alumnos lo viven como una imposición, se les explica el motivo del cambio y se producen cambios en las actitudes.</p> <p>En el patio imperan las modas (peonza, patines, cromos, juguetes determinados) y los juegos clásicos como jugar a pillar, con la pelota o correr. La adición a la moda depende de cada niño y en este entorno hay actividades que resultan totalmente ajenas al niño ciego por las dificultades que conlleva su práctica al carecer de visión.</p> <p>El patio debiera ser considerado como tiempo lectivo, pero es un tiempo no programado ni organizado. Los niños se organizan según los modelos que tienen y normalmente lo que hacen es distribuirse en equipos para competir. No hay recursos para trabajar este tiempo y espacio; muchos alumnos se angustian y tienen miedo en el recreo.</p> <p>En el patio habría que imponer medidas, normas y reglas para que fuera un espacio compartido, elaborar una propuesta que permitiera una distribución más equitativa.</p> <p>La situación del niño ciego o con baja visión depende de la receptividad de los compañeros y profesores.</p> <p>Se suele informar a los demás profesores y en la medida de lo posible a los alumnos sobre lo que supone la discapacidad visual.</p> <p>El profesor itinerante asesora al niño ciego para que tenga iniciativas de actividades en el patio, le proporciona herramientas y ciertas pautas para que se maneje mejor, pero haría falta un trabajo más continuado.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Situación en el patio</i>	<p>En el centro específico el recreo es un tiempo organizado por las personas que también desarrollan las extraescolares, se organizan actividades por grupos para que ocupen esos tiempos, hay personal específico para ello. Es un grupo de alumnos complejo; por eso se proponen actividades y se le da continuidad a la intervención.</p> <p>Se producen experiencias positivas y negativas en las relaciones interpersonales.</p> <p>Se intenta solventar los problemas de socialización.</p> <p>Es necesario que aprendan a relacionarse con videntes: se tienen que curtir.</p> <p>En el patio el niño ciego o con baja visión aprende a controlar el medio y el entorno físico y social.</p> <p>Es importante que desarrollen recursos personales; a partir de ahí las consecuencias de una conducta pueden ser gratificantes o desagradables.</p> <p>La posición del niño ciego en este panorama depende de muchos factores: el niño ciego prefiere jugar en pequeño que en gran grupo. Depende del carácter: si es simpático y tiene gancho los demás quieren jugar con él, él propone otros juegos y trae cosas para jugar al margen del balón, y otros niños le apoyan. Si se queda a comer también es un buen tiempo y espacio para relacionarse.</p> <p>En ocasiones se produce un proceso de adaptación personal (cálculo de las propias posibilidades, en qué y con quién) en referencia al grupo de clase o al de amigos y si participa o no de la actividad.</p> <p>Los alumnos ciegos suelen ser los tutelados del profesor que cuida el patio.</p>
Evolución del deporte	<p>Ha mejorado mucho la situación. Hace años la experiencia era negativa: correr por correr, tablas de gimnasia; ahora prima el objetivo de disfrutar.</p> <p>Antes no había ganas: el profesor mostraba una actitud indiferente hacia el alumno, éste vivía la situación de manera traumatizada.</p> <p>Se han producido serios cambios en el curriculum y se ha abandonado el espíritu de academia militar que imperaba entonces.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Evolución del deporte</i>	<p>Ha habido una evolución positiva y progresiva de mayor a menor implicación y asignación de importancia en el desarrollo integral.</p> <p>Ahora los profesores tienen otra concepción y otra formación.</p> <p>En el caso de los niños ciegos o con baja visión se ha producido una progresión de menor a mayor.</p>
Condiciones inclusivas	<p><i>Escuela</i></p> <p>Debe haber un cierto interés en integrar al alumno.</p> <p>Tener en cuenta los cambios físicos que se producen en el entorno.</p> <p>La adopción de medidas facilitadoras de la participación permiten la inclusión no sólo del alumno ciego sino de todos aquellos que normalmente se quedan fuera.</p> <p>Expectativas altas con respecto a los alumnos ciegos.</p> <p><i>Profesor</i></p> <p>El profesor debe estar motivado, conocer la diferencia, superar miedos y resistencias.</p> <p>La clase de educación física debe ir más allá de hacer los ejercicios: relacionarse con los demás.</p> <p>Tiene que haber deseos en el profesor de que el niño ciego o con baja visión participe y el adulto se implique en poner los medios necesarios para lograrlo. Debe existir un grado de colaboración del profesor de educación física.</p> <p>El profesor debe explicar a los demás alumnos en qué consiste la ceguera o baja visión para que comprendan la situación real de su compañero.</p> <p>El profesor tiene que buscarse «socios» en clase de manera discreta, algún compañero que le ayude al niño ciego de una forma natural y amistosa. El alumno da pautas y explica de qué consta cada ejercicio al niño ciego.</p> <p>El profesor ha de tener voluntad e interés para que participe todo el grupo.</p> <p>En los casos en los que existe una mayor reticencia por parte del profesor y afirma que el niño ciego no puede realizar las actividades, hay que irle dando recetas concretas para cada tipo de ejercicio propuesto.</p>

Profesor itinerante	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
<i>Condiciones inclusivas</i>	<p><i>Alumno ciego o con baja visión</i></p> <p>En el caso de los alumnos con baja visión, a mayor resto visual el niño se maneja mejor, participa más y colabora más positivamente.</p> <p>Es importante evitar que esté solo, se sienta frustrado, se quede aislado y se sienta inseguro.</p> <p>Es necesario darle seguridad física (entorno) y afectiva (relaciones interpersonales).</p> <p>Hay que buscar el desarrollo integral y en la medida de lo posible ser lo más autónomo e independiente, saber pedir ayuda facilita mucho las cosas.</p> <p>Según las características del propio niño ciego, llama y busca a los demás, quiere estar con otros niños y niñas; mayor grado de sociabilidad y ganas de estar con gente.</p> <p>Es necesario que se desenvuelvan con soltura en el medio (conocer el espacio y controlarlo).</p> <p>El niño ciego debe tener recursos personales (como por ejemplo saber pedir ayuda) y una actitud cooperativa. Estos son dos elementos claves para que participe en la actividad y en las relaciones sociales.</p>

Puntos fuertes y débiles de la práctica deportiva en los niños ciegos o con baja visión para el profesor itinerante	
<i>Fortalezas</i>	<i>Debilidades</i>
—Servicio de apoyo al centro, profesorado y alumnos con necesidades educativas especiales.	—Situación general del patio negativa para muchos niños por la desestructuración del mismo.
—Expectativas de desarrollo e interés por el alumno.	—No demandar relacionarse con los demás.
—Integrarle en la actividad asignándole un rol adecuado.	—No tomar la iniciativa.
—La oferta actual le permite participar.	—Participar en actividades ajenas a su realidad sistemáticamente.

Puntos fuertes y débiles de la práctica deportiva en los niños ciegos o con baja visión para el profesor itinerante	
<i>Fortalezas</i>	<i>Debilidades</i>
—Familia promotora de desarrollo.	—Familia reticente a que experimente.
—Niño con deseos de jugar y relacionarse, pide ayuda.	—Dificultades en el juego reglado.
—Actitudes favorecedoras y facilitadoras de la inclusión por parte de los profesores.	—Actitudes negativas hacia la integración.
—Participar activamente en actividades con sus compañeros.	—Actitud pasiva ante la participación.
—La situación general del centro con relación al alumno es buena; también lo es en materia deportiva.	—Miedos y resistencias en el profesorado.

SÍNTESIS:

- El profesor itinerante, cuando describe las especificidades en materia deportiva del alumno ciego, aborda cuatro aspectos:
 - Conocimiento del espacio y control del entorno en el que se realiza la práctica deportiva.
 - Adaptaciones que pueden mejorar la participación del alumno.
 - Indicaciones que conviene dar al alumno para que éste comprenda la actividad propuesta y la pueda realizar sin dificultad.
 - Transmitir el conocimiento que tiene de las características individuales de ese alumno ciego o con baja visión.
- A la hora de dar pautas al profesor de educación física, el profesor itinerante le ofrece unas consideraciones generales sobre la relación del alumno ciego con el entorno y lo que demanda de él para poder interactuar correctamente. Además le proporciona pautas concretas en materia deportiva y asesoramiento en actividades concretas cuando el profesor del centro lo demanda.

- La situación de los alumnos ciegos o con baja visión en la práctica deportiva es muy heterogénea y está determinada por dos variables que o funcionan por separado o confluyen. Por un lado tenemos el interés y la actitud del profesor y, por otro, están las características del propio niño ciego o con baja visión.
- Para la realización de una práctica deportiva rica en diversidad de actividades y ejercicios, uso de variedad de materiales y recursos, apenas hacen falta adaptaciones. En el caso de enseñar un deporte concreto, existen técnicas específicas adaptadas que permiten que el niño ciego o con baja visión aprenda fútbol, atletismo, etc.
- La situación del patio es bastante deficitaria para la mayoría de los niños: se trata de un espacio y un tiempo desorganizado, desestructurado, donde se hace un sitio el que primero llega, un lugar en el que el adulto no dirige ni gestiona las actividades. Todo esto, como es lógico, no contribuye a facilitar las relaciones entre los niños y tampoco en el caso de los niños ciegos o con baja visión, dada la no directividad que se propugna en este espacio educativo de la escuela. Esta radiografía puede parecer un poco pesimista y negativa; es muy peligroso generalizar y hay que constatar que en algunos casos, dependiendo del profesorado y/o del niño, la situación es un poco más favorable y no tan extrema. La organización de este espacio quizá no pasa tanto por la directividad como por el hecho de que el patio permita y posibilite el disfrute del juego libre a todos los alumnos.
- El papel de la familia es clave desde el inicio del problema de visión, sea en el nacimiento o durante los primeros años: cómo trabajan con su hijo/a desde siempre marca una actitud, unas pautas y unas expectativas hacia él/ella. Esta situación, que puede ser favorable o no, marca la actuación del niño en el ámbito escolar y lógicamente en la práctica deportiva.
- La práctica deportiva ha sufrido una importante evolución en sentido positivo: los profesores, en la actualidad, tienen mayor formación y una concepción flexible de la materia, lo que permite apostar por la plena participación del niño ciego o con baja visión.
- Las condiciones inclusivas han de contemplarse en diferentes niveles: en la escuela, en el profesorado y en el propio alumno ciego o con baja visión. En cada uno de ellos, en función de sus competencias y su papel en el proceso, educativo se tratará de unos aspectos incluyentes u otros.

3.4. Demandas del alumno ciego o con baja visión

Situación del alumno ciego o con baja visión	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA	
1. Gustos, intereses	⇒ Sí les gusta la clase
2. Actividades practicadas	⇒ Correr ⇒ Patinar ⇒ Jugar ⇒ Nadar ⇒ Ejercicios ⇒ Fútbol ⇒ Baloncesto ⇒ Tenis
3. Contexto humano	⇒ De uno en uno ⇒ Grupos pequeños ⇒ Con mis amigos/as ⇒ En parejas ⇒ Solo
4. Relaciones sociales con adulto	⇒ La mayoría dicen que bien
5. Relaciones sociales con compañeros	⇒ Bien, son mis amigos ⇒ Mejor con las chicas, los chicos son más brutos ⇒ Bien, pero los compañeros son unos faltones
6. Barreras psicológicas	⇒ No, me gusta todo
7. Demanda latente	⇒ Estoy conforme, nada ⇒ Patinar

Situación del alumno ciego o con baja visión	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
PRÁCTICA DEPORTIVA	
1. Gustos, intereses	⇒ Sí ⇒ No sé

Situación del alumno ciego o con baja visión	
<i>Variable</i>	<i>Respuestas</i>
PRÁCTICA DEPORTIVA	
2. Actividades practicadas	⇒ Correr con amigos ⇒ Patinar en la plaza con los amigos ⇒ Ir al monte ⇒ Jugar ⇒ Monopatín ⇒ Taekwondo ⇒ Natación, pero en equipo no ⇒ Fútbol ⇒ Baloncesto en el patio
3. Contexto humano	⇒ Con amigos ⇒ Hermanos ⇒ Gimnasio ⇒ Compañeros ⇒ Familia ⇒ Grupo de montaña
4. Relaciones sociales con adulto	⇒ No tengo entrenador ni monitor
5. Relaciones sociales con compañeros	⇒ No practico
6. Barreras psicológicas	⇒ Que me den un balonazo, un golpe ⇒ No
7. Demanda latente	⇒ Bailar ⇒ Danza moderna ⇒ Ballet, iba antes pero ahora no tengo tiempo ⇒ Jugar ⇒ Lo que hago ⇒ Me gustaría hacer balonmano

SÍNTESIS:

- Les gusta la clase de educación física y participan activamente, normalmente en grupos pequeños o por parejas.
- Con el profesor se llevan bien y con los compañeros también.
- No les da miedo nada, ninguna actividad.

- Les gusta lo que hacen y están conformes con la clase.
- Les gusta el deporte y realizan prácticas deportivas al margen del colegio, con amigos y/o familia.
- No practican deporte en equipo.
- No tienen miedo, excepto algún golpe mientras realizan la actividad.
- Hay algún deporte que les gustaría aprender.

En resumen, parece que los alumnos ciegos o con baja visión tienen en términos generales una vivencia positiva de la práctica deportiva escolar, verbalizan que están a gusto y les interesa lo que hacen. Destaca que no participan en ningún deporte en equipo y que les gustaría, a algunos de ellos, aprender algún deporte en concreto.

A modo de cierre del apartado de resultados, aparecen a continuación dos cuadros que recogen de forma resumida los aspectos más relevantes extraídos de toda la información sistematizada y descrita a lo largo de este punto. El primero de ellos versa sobre la práctica deportiva escolar y el segundo sobre la situación del niño ciego o con baja visión.

Cuadro resumen I

Puntos fuertes y débiles de la práctica deportiva escolar	
<i>Oportunidades</i>	<i>Amenazas</i>
—Importancia asignada al deporte en el centro escolar.	—Faltan estrategias de inclusión para los alumnos ciegos.
—Concepción del deporte centrada en el desarrollo personal.	—Falta de adaptaciones en actividades que permitan participar en la práctica deportiva.
—Trabajan deporte cooperativo.	—Falta de preparación del profesor en materia de ceguera.
—Oferta de práctica deportiva y actividad física variada.	—Falta de conocimiento de las necesidades específicas de los alumnos en materia deportiva.
—Planificación y programación de las clases de educación física acorde a los objetivos planteados.	—Falta de implicación del consejo escolar con respecto a los alumnos con necesidades educativas especiales.
—Servicios de apoyo para el alumno ciego dentro del centro y externos.	—Planificación y programación de la práctica deportiva con un carácter estándar.

Cuadro resumen II

Puntos fuertes y débiles del alumno ciego o con baja visión	
<i>Fortalezas</i>	<i>Debilidades</i>
—Vivencia de su situación personal de una manera integrada.	—Vivencia negativa de situaciones competitivas relacionadas con la actividad física y la práctica deportiva.
—Necesidades evolutivas como el resto de los compañeros.	—Falta de experiencias en actividad física y práctica deportiva.
—Disponibilidad positiva hacia la práctica deportiva y la actividad física.	—Déficits en autonomía y manejo independiente.
—Entrenamiento específico en orientación y movilidad.	—Déficits en el desarrollo psicomotor.
—Buen conocimiento del propio cuerpo como requisito básico para la práctica deportiva .	—Déficits en las habilidades sociales.
—Recursos externos que le sirven de apoyo para desarrollarse.	—Barreras familiares.

A continuación se desarrolla el último apartado de la investigación, que presenta las propuestas de mejora sobre la práctica deportiva escolar de los niños ciegos o con baja visión.

PARTE III
Propuestas de mejora

Capítulo 4

Líneas de intervención

Este apartado es fruto del análisis realizado anteriormente en materia de práctica deportiva y desarrolla las propuestas de mejora relacionadas con el tema objeto de estudio, la situación de la práctica deportiva escolar en los niños ciegos o con baja visión. Es importante resaltar que las ideas que siguen se basan en los puntos fuertes y débiles descritos en este trabajo.

Como preámbulo de las propuestas de mejora se describe, de forma resumida, el conjunto de aspectos posibilitadores (su continuidad, puesta en marcha y/o desarrollo permiten una mejor actuación) y elementos deficitarios (que en este momento constituyen una carencia) de una oferta escolar en materia deportiva al alcance de los alumnos con discapacidad visual.

Elementos posibilitadores:

Práctica deportiva escolar

- La práctica deportiva escolar está teniendo una evolución positiva en los centros escolares.
- Se concibe como un ámbito de desarrollo y un espacio de disfrute y diversión.
- El profesor especialista en educación física tiene buenos niveles de formación en su disciplina.
- La mayoría de los centros respetan la diferencia del alumno con discapacidad visual.
- El profesor de educación física muestra una buena predisposición hacia el alumno con discapacidad.

Alumnos con discapacidad visual

- Estos alumnos gozan de un nivel alto de autonomía y un repertorio de destrezas en habilidades sociales.
- Vivencian de forma positiva su participación en la educación física escolar.
- Los niños con discapacidad tienen grandes deseos de participar en las actividades deportivas propuestas.
- Manifiestan una actitud positiva hacia la práctica deportiva.
- Tienen muchos deseos de aprender algún deporte.
- Es importante recalcar el papel promotor que tiene la familia en este ámbito.

Elementos deficitarios:

Práctica deportiva escolar

- La oferta está centrada en la iniciación deportiva.
- Hay un gran desconocimiento de la discapacidad visual en el marco escolar ordinario.
- Se denota una gran falta de medidas inclusivas generalizadas a la programación en materia deportiva.
- La actitud del profesorado del centro ante la participación de todos en las actividades es ciertamente reticente.

Alumnos con discapacidad visual

- No participan en las actividades extraescolares deportivas.
- Tienen una falta seria de experiencias deportivas.
- Presentan dificultades importantes en los deportes en equipo.
- Hay niños que no se relacionan socialmente con sus compañeros.
- Algunos manifiestan una falta de interés y motivación por la práctica deportiva.

A continuación se detallan, en forma de puntos clave, aquellos aspectos que han resultado relevantes del apartado anterior. Se han extraído de la síntesis que aparecía al final de cada epígrafe del capítulo de resultados. La pretensión es retomar las ideas principales de forma genérica para contextualizar adecuadamente las propuestas de mejora que se describen con posterioridad.

Consideraciones generales:

Situación de la práctica deportiva escolar

- La práctica deportiva escolar debiera entenderse como espacio de desarrollo en el que se realizan juegos, actividades, ejercicio físico y deporte.
- La práctica deportiva se trabaja a lo largo de toda la escolarización de forma evolutiva y coherente.
- Los profesores de educación física requieren una formación específica en personas con distinta discapacidad.
- Los objetivos que se trabajan tienen en cuenta el aspecto de disfrute y desarrollo asignado a la práctica deportiva.
- La metodología desarrollada debiera ser flexible, para permitir responder a las necesidades de todos los alumnos que participan en la actividad.
- Las condiciones inclusivas han de tenerse en cuenta en diferentes niveles, en la escuela, en el profesorado, en el aula, en los servicios de apoyo, en el alumnado y en el propio niño con discapacidad. En cada uno de ellos, en función de sus competencias y su papel en el proceso educativo, se tratarán unos aspectos incluyentes u otros.

Situación del alumno con discapacidad en la práctica deportiva escolar

- El niño con discapacidad deberá poder participar en las actividades que realiza el grupo en la medida de sus posibilidades y se evaluará la ejecución individual en función de sus niveles de desarrollo y no sólo en comparación con el resto de los alumnos.
- Es necesario conocer la discapacidad y comprender las especificidades que cada niño precisa en materia deportiva. Es importante saber su grado de dominio y conocimiento del espacio y control del entorno, las adaptaciones que pueden mejorar la participación del alumno, las consignas que conviene dar al alumno para que comprenda la información, aprenda y ejecute la actividad propuesta.
- La situación de los alumnos con discapacidad en la práctica deportiva es muy heterogénea y está determinada por dos variables que funcionan por separado o confluyen. Por un lado tenemos el interés y la actitud del profesor y, por otro, tenemos las características del propio niño, su nivel de autonomía y su manejo en la vida diaria.
- El papel de la familia es clave desde el inicio del problema, sea en el nacimiento o durante los primeros años: cómo trabajan con su

hijo/a desde siempre marca una actitud, unas pautas y unas expectativas hacia él/ella. Esta situación, que puede ser favorable o no, marca el desarrollo y evolución del niño en el ámbito escolar y lógicamente en la práctica deportiva.

- Un ambiente grato, seguro, reforzante, que respeta la diferencia, que permite experimentar al alumno con discapacidad en condiciones de igualdad, constituye una garantía para que el niño desarrolle el gusto por la actividad física.

4.1. Referencias de mejora

Las propuestas de mejora que siguen se han redactado en forma de decálogo, es decir, describiendo diez elementos claves cuya puesta en práctica permitiría una oferta deportiva más inclusiva y, en consecuencia, una mayor participación de los niños con discapacidad (física, psíquica o sensorial), incluidos por supuesto los niños ciegos o con baja visión.

La pretensión de estas propuestas es invitar a la reflexión, ya que pueden ser adaptadas a cada contexto específico. La estructuración de las propuestas de mejora está diseñada a partir de cuatro epígrafes (ámbito escolar, oferta deportiva, profesionales y familias), cada uno de los cuales contiene un decálogo:

4.1.1. Decálogo para el ámbito escolar

Ámbito escolar
1) «Conocer es aceptar e integrar». Realizar campañas de divulgación, organizadas y planificadas, que permitan conocer al colectivo de personas con discapacidad.
2) La educación que impera en el ámbito escolar, en el umbral del siglo XXI, es aquella que implica a los padres, profesionales y alumnos en los diferentes procesos de desarrollo.
3) Un ámbito escolar inclusivo es aquél que no teme a los retos y está dispuesto a cambiar, respondiendo a las necesidades de cada momento de forma abierta y flexible.
4) Una escuela para todos es aquella que cuando planifica y programa tiene en cuenta a todos sus alumnos.
5) Una escuela incluyente es aquella que no presenta barreras físicas, comunicativas o sociales.

Ámbito escolar
6) Una escuela integradora es aquélla que respeta los procesos de maduración de sus alumnos y responde a sus necesidades individuales.
7) Una escuela inclusiva es aquélla que permite y potencia la convivencia y las relaciones entre todos los alumnos en plano de igualdad, respetando las diferencias.
8) Una escuela que permite el desarrollo integral respeta la diferencia, en este caso la discapacidad, no desde la compasión, sino desde la comprensión y la aceptación.
9) La escuela debe trabajar e incidir sobre el fomento de actitudes positivas ante la discapacidad, dando a conocer sus especificidades y promoviendo sus posibilidades.
10) El recreo es un espacio educativo que la escuela aún no ha abordado en profundidad. Un recreo inclusivo es un ámbito propicio para facilitar las relaciones positivas entre iguales, dotar de contenido ciertas actividades y crear un marco seguro de disfrute y diversión.

4.1.2. *Decálogo para la oferta de práctica deportiva*

Oferta de práctica deportiva
1) La práctica deportiva es un espacio flexible y participativo que favorece el desarrollo a través de estímulos externos. En él es posible poner en funcionamiento todas sus capacidades, por lo que es conveniente utilizar estímulos táctiles, sonoros y cognitivos (implican estrategias de razonamiento).
2) Un modelo de voluntariado deportivo eficaz requiere formación, apoyo técnico, participar en la elaboración y evaluación de los proyectos y cumplir los compromisos.
3) La oferta deberá estar articulada y programada sobre la base del deporte para todos, lo cual garantizaría que todos los alumnos participasen en condiciones de igualdad.
4) La oferta debe ser rica y variada en actividades, sin jerarquías entre ellas, dando a todas la misma dotación de espacio, recursos materiales y humanos.
5) Una oferta global incluye trabajo coordinado que dé coherencia y carácter de complementariedad a todas las actividades propuestas: clases de educación física, tiempos de juego libre (recreo), actividades extraescolares y otras.

Oferta de práctica deportiva
6) Una oferta deportiva adecuada invita, anima y fomenta la participación de todos, prima el objetivo de disfrute, diversión y desarrollo integral y permite participar activamente al niño con discapacidad.
7) La oferta no puede estar mediatizada sólo por la trayectoria histórica del centro escolar o las demandas de los padres, sino que además debe recoger de forma sistemática las demandas de los propios alumnos y las de los profesionales.
8) Una oferta incluyente se caracteriza por valorar los resultados y ejecuciones de todos los participantes, no sólo de aquéllos que han sobresalido por su buena actuación.
9) Son requisitos básicos para una oferta inclusiva conocer las características físicas, psicológicas y motrices del alumno con discapacidad y trabajar las habilidades básicas en materia de práctica deportiva (desplazamientos, saltos, giros, lanzamientos, recepciones, etc.) adecuándose a sus necesidades.
10) Las adaptaciones que permiten participar a los niños con discapacidad deben referirse fundamentalmente a la organización de la propuesta deportiva y a la metodología utilizada durante su ejecución, no solamente a la utilización de algunos materiales específicos.

4.1.3. *Decálogo para los profesionales*

Profesionales
1) Toda persona tiene derecho a tener un mínimo de expectativas de crecimiento y desarrollo respecto a sí misma. Los profesionales deberán creer igualmente en las posibilidades reales del alumno con discapacidad como lo hacen con respecto a los demás.
2) El Equipo de profesionales debe tener una visión global del niño con discapacidad y su entorno durante todo su proceso de desarrollo; así será más fácil responder a las necesidades de su compleja realidad.
3) Un objetivo válido para todos es fomentar el desarrollo de una persona independiente, autónoma, con confianza en sí misma, con iniciativa y con deseos de participar en las propuestas que le ofrece su entorno.
4) Todos los agentes educativos, y no sólo aquéllos que tienen en su grupo clase, deberían estar sensibilizados e informados de las necesidades de los alumnos con discapacidad.

Profesionales
5) Cuando se desconoce y no se ha tenido experiencia, el alumno con discapacidad provoca miedo y reticencias. El profesional debe estar abierto a la experiencia y dispuesto a conocer al alumno con esas características.
6) El profesional es un apoyo para niño con discapacidad, le enseña herramientas, habilidades, destrezas, estrategias para que realice las diferentes tareas. Le ayuda, no le hace el trabajo.
7) Los profesionales han de trabajar en equipo y de forma coordinada, sin olvidar nunca el objetivo común que les une: que el niño con discapacidad se desarrolle de forma plena e integral.
8) Un profesional que facilita y apoya el desarrollo integral del niño con discapacidad es aquél que potencia sus capacidades, fomenta la participación en actividades que garantizan éxitos personales; pero también le enseña lo que no puede hacer, facilitando la comprensión e interiorización de los puntos débiles.
9) Cada profesional se siente más seguro en el área cuyos conocimientos domina y sabe cómo transmitir, pero estará abierto a otras disciplinas y a las implicaciones que tiene el desarrollo global del niño con discapacidad.
10) Se debe tener en cuenta la necesidad de que los profesionales tengan formación continua y cursos de reciclaje en temas generales de ocio y discapacidad.

4.1.4. *Decálogo para las familias*

Familias
1) La familia constituye la referencia más sólida para cualquier niño. Un núcleo familiar idóneo estimula las relaciones de comunicación estables y positivas, creando un clima en el que se valora el desarrollo de cada miembro.
2) Una familia educadora facilita la participación de todos sus miembros en nuevas experiencias, plantea retos, favorece las vivencias individuales, apoya los éxitos y canaliza los fracasos.
3) La familia debe implicarse activamente en el proceso educativo de sus hijos/as, trabajando en estrecha colaboración con la escuela y los profesionales.
4) Cada hijo/a debe experimentar, descubrir el mundo que le rodea y relacionarse con su entorno.

Familias
5) Pedir ayuda cuando se necesita es algo que se debe aprender en familia.
6) La autonomía e independencia en todas las tareas cotidianas relacionadas con la vida diaria son objetivos a conseguir con cada hijo/a.
7) Los/as niños/as necesitan jugar, saltar, correr, vivenciar todas las posibilidades que les ofrece su cuerpo. En la medida que sea posible, se ha de buscar un entorno seguro en el que los riesgos sean mínimos.
8) Cada niño/a es distinto/a: aceptarle como es respetando su diferencia y potenciar sus puntos fuertes forma parte de las obligaciones de los padres.
9) Apostar por los/as niños/as con discapacidad, sacar el máximo provecho a toda su potencialidad, que se desarrollen respecto a sí mismos, no en comparación con los otros niños sin discapacidad de su edad.
10) Juego y ocio posibilitan el desarrollo de la capacidad de independencia, la movilidad, la comunicación social, la percepción del entorno y las capacidades sensoriales. Jugar y divertirse con y en familia siempre resulta una experiencia grata y positiva.

Bibliografía

- AGULLÓ, M.C. y BASTERRECHEA, P., *Juegos para todos*, INSERSO, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1995.
- ARRAEZ, J.M., *Motricidad, autoconcepto e integración de niños ciegos*, Universidad de Granada, Granada, 1998.
- BARRALLO, G., *Edad y deporte*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1990.
- BLASCO, T., *Actividad física y salud*, Martínez Roca, Barcelona, 1994.
- BLÁZQUEZ, D., *Iniciación a los deportes en equipo*, Martínez Roca, Barcelona, 1986.
- BLÁZQUEZ, D., *La iniciación deportiva y el deporte escolar*, Inde, Barcelona, 1995.
- CARLSON, T.B., «We hate the gym: student alienation from physical education», en *Journal of Teaching in Physical Education*, vol. 14, núm. 4, 1995, pp. 467-477.
- CÁTEDRA DE OCIO Y MINUSVALÍAS, *El ocio en la vida de las personas con discapacidad, Actas de las I Jornadas de la Cátedra de Ocio y Minusvalías*, Documentos de Estudios de Ocio, núm. 1, Universidad de Deusto, Bilbao, 1995.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (ed.), *Educación física y práctica docente*, ICD núm. 10, Madrid, 1996.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (ed.), *Experiencias de formación de docentes y entrenadores en el ámbito de la actividad física y el deporte*, ICD núm. 15, Madrid, 1997.
- CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (ed.), *Nuevas perspectivas didácticas y educativas de la educación física*, ICD núm. 14, Madrid, 1997.
- CUENCA, M., «El ocio como ámbito educativo: reflexiones desde el deporte», en VV.AA., *Actas del Congreso sobre Intervención en conductas motrices significativas*, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1998, pp. 185-203.
- CUENCA, M., *Temas de Pedagogía del ocio*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1995.
- CHILTON, S., «Therapeutic recreation-toward participation in ordinary leisure and recreation activities», en *Global Therapeutic Recreation*, vol. 1, 1990, pp. 32-34.
- DÍAZ AGUADO, M.J. y otros, *Niños con dificultades para ver*, ONCE, Madrid, 1995.
- DIPUTACIÓN FORAL DE ÁLAVA, DEPARTAMENTO DE CULTURA Y EUSKERA (ed.), *Programa de actividades de deporte escolar de Álava 1995/96*, Vitoria -Gasteiz, 1996.

- DRIVER, B.L.; BROWN, P.J. y PETERSON, G.L., *Benefits of leisure*, Venture, State College, 1991.
- DURAND, M., *El niño y el deporte*, Paidós, Barcelona, 1988.
- ESPINOSA RABANAL, A. y otros, *Iguales, pero diferentes. Un modelo de integración en el tiempo libre*, Popular, Madrid, 1995.
- FRAIBERG, S., *Niños ciegos. La deficiencia visual y el desarrollo personal de la personalidad*, INSERSO, Madrid, 1990.
- GARCÍA FERRANDO, M., *Los españoles y el deporte, 1980-1995. (Un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores)*, Consejo Superior de Deportes, y Tirant lo Blanch, Madrid, 1997.
- GENERELO LANASPA, E., «Una aproximación al estudio del compromiso fisiológico en la educación física escolar y deporte educativo», en CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (ed.), *Educación física y práctica docente*, ICD núm. 10, Madrid, 1996, pp. 53-88.
- GOBIERNO VASCO (ed.), *Diseño Curricular Base*, Vitoria-Gasteiz, 1990.
- GÓMEZ, J. y GARCÍA, J., *El deporte en edad escolar*, FEMP, Madrid, 1993.
- GONZÁLEZ, L.D., *Deporte y educación*, Palabra, Madrid, 1994.
- GORBEÑA, S.; GONZÁLEZ, V.J. y LÁZARO, Y., *El derecho al ocio de las personas con discapacidad*, Documentos de Estudios de Ocio, núm. 4, Universidad de Deusto, Bilbao, 1997.
- HERNÁNDEZ, J. y otros, «Educación física especial: actitud y formación de los docentes en Primaria», en *APUNTS: Educación física y deportes*, 1.º trimestre 1998, núm. 52, pp. 70-78.
- HERNÁNDEZ, J.; HOSPITAL, V. y LÓPEZ, C., *Educación física, deporte y atención a la diversidad*, Instituto Andaluz del Deporte, Málaga, 1997.
- HERNÁNDEZ, M., *Juegos y deportes alternativos. La actividad física y deportiva extra-escolar en los centros educativos*, Consejo Superior de Deportes, Madrid, 1997.
- HERNÁNDEZ, M., «Marco conceptual de la actividad deportiva recreativa», en *APUNTS: Educación física y deportes*, núm. 37, 1994, pp. 16-25.
- INSTITUTO ANDALUZ DEL DEPORTE (ed.), *Actas del Congreso Científico Olímpico 1992*, Instituto Andaluz del Deporte, Málaga, 1995.
- LANGLEY, D.J., «Examining the personal experience of student skill learning: a narrative perspective», en *Research Quarterly for Exercise and Sport*, vol. 66, núm. 2, 1995, pp. 116-128.
- LE BOULCH, J., *El deporte educativo: psicocinética y aprendizaje motor*, Paidós, Barcelona, 1991.
- Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE)*, Escuela Española, Madrid, 1990.
- LINAZA, J. y MALDONADO, A., *Los juegos y el deporte en el desarrollo psicológico del niño*, Anthropos, Barcelona, 1987.
- LONG, J., *Leisure, health and wellbeing*, Leisure Studies Association, Eastbourne, 1991.
- MARCOS, J.F., *El niño y el deporte*, Rafael Santoja Gómez, Madrid, 1989.
- MARCOS, J.F., *Salud y deporte para todos*, EUDEMA, Madrid, 1989.
- MENDIA, R., «Escuela comprensiva e integradora», en *Zerbitzuan*, núm. 12-13, Gobierno Vasco, 1990, pp. 99-104.

- MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES (ed.), *¡Ánimo! Inténtalo otra vez. Los minusválidos y el deporte*, INSERSO, Madrid, 1991.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (ed.), *Área de educación física, Primaria*, Secretaría de Estado de Educación, Madrid, 1992.
- MONJAS CASARES, I., *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*, Casares, Valladolid, 1993.
- MORÓN, J.A., «Somos distintos... y somos iguales», en *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 197, 1992, pp. 60-61.
- ONCE (ed.), *Congreso Estatal sobre prestación de servicios para personas ciegas*, ONCE, Madrid, 1996, VI volúmenes.
- ORTUZAR OIAGUREN, I., «¿Deporte en nuestro grupo de tiempo libre?», en *Goitibera*, núm. 17, 1995, pp. 15-20.
- ORTUZAR OIAGUREN, I., «Educación física y deporte en las enseñanzas medias», en *Ibiltzen/Caminando*, núm. 56, 1995, pp. 6-10.
- ORTUZAR OIAGUREN, I., «La trascendencia del deporte escolar», en *Monitor/educador*, 4.º trimestre 1995, núm. 56, pp. 23-27.
- PONCE DE LEÓN, A., «Análisis de la educación física escolar desde la perspectiva de una educación para el tiempo libre», en *APUNTS: Educación Física y Deportes*, 1.º trimestre 1998, núm. 52, pp. 23-34.
- PONCE DE LEÓN, A., *Tiempo libre y rendimiento académico*, Universidad de La Rioja, Logroño, 1998.
- ROMERO GRANADOS, S., «Tendencias y contradicciones entre la formación inicial del maestro especialista en Educación Física y la realidad escolar», en CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (ed.), *Experiencias de formación de docentes y entrenadores en el ámbito de la actividad física y el deporte*, ICD núm. 15, Madrid, 1997, pp. 57-82.
- RUIZ PÉREZ, L.M. y otros, «Análisis psicométrico de la escala de actitudes cooperativas y competitivas en la infancia y estudio de su validez para la evaluación de un programa alternativo de deporte escolar», en CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (ed.), *Nuevas perspectivas didácticas y educativas de la educación física*, ICD núm. 14, Madrid, 1997, pp. 59-86.
- RUIZ PÉREZ, L.M., «Aprender en Educación Física: más allá de las habilidades y de las técnicas», en CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (ed.), *Nuevas perspectivas didácticas y educativas de la educación física*, ICD núm. 14, Madrid, 1997, pp.9-20.
- RUIZ PÉREZ, L.M., «Aprendizaje motor e investigación cualitativa. Sobre la necesidad de contemplar el punto de vista de la persona que aprende», en CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES (ed.), *Educación física y práctica docente*, ICD núm. 10, Madrid, 1996, pp. 9-22.
- SANTOS, M.; SICILIA, A. y ARRIBAS, H., *Actividades físicas extraescolares: una propuesta alternativa*, INDE, Madrid, 1998.
- SHANK, J.W.; KINNEY, W.B. y COYLE, C.P., «Efficacy studies in therapeutic recreation research: the need, the state of the art, and future implication», en MALKIN, M.J. y HOWE, C.Z. (eds.), *Research in Therapeutic Recreation*, State College, Venture, 1993, pp. 301-335.
- SHLEIEN, S.J.; TIPTON, M. y GREEN, F.P., *Community recreation and people with disabilities. Strategies for inclusion*, Paul H. Brookes, Baltimore, 1997.

- SMITH, R.W.; AUSTIN, D.R. y KENNEDY, D.W., *Inclusive and special recreation. Opportunities for persons with disabilities*, Brown y Benchmark, Madison, 1996.
- VV.AA., *Congreso Mundial Deporte para todos*. Barcelona 19-22 de noviembre de 1998 (materiales de trabajo).
- VV.AA., *Deficiencia visual. Aspectos psicoevolutivos y educativos*, Aljibe, Málaga, 1994.
- VV.AA., «Dossier Ocio, Turismo y Deporte», *Minusval*, núm. 103, julio-agosto 1996, pp. 14-52.
- VV.AA., *V Encuentros de política deportiva del Alto Deba*, Mancomunidad del Alto Deba y Ayuntamiento de Bergara (Guipúzcoa), Servicios deportivos, Bergara, 1998.
- VV.AA., *Jornadas de educadores y educadoras de deporte escolar*, ASFEDEBI (Asociación de Federaciones Deportivas de Bizkaia), Bilbao, febrero-marzo 1998 (materiales de trabajo).
- VV.AA., *Jornadas del Deporte de la Comunidad de Madrid. «El deporte en la etapa escolar»*, Madrid 29-30 de mayo de 1998 (materiales de trabajo).
- VV.AA., *Jornadas sobre actividad física adaptada*, Instituto Vasco de Educación Física (IVEF), Vitoria-Gasteiz, 1995.

Documentos de Estudios de Ocio

Este libro recoge los resultados de un estudio realizado con niños ciegos y de baja visión, centrado en el segundo y el tercer ciclos de educación primaria, un periodo de especial importancia para el desarrollo y arraigo de los hábitos deportivos. La primera parte es una compilación de distintas ideas sobre esta temática. Le sigue un conjunto de aportaciones prácticas de profesionales que se enfrentan cada día a la práctica deportiva con niños con discapacidad visual. Finalmente, se vuelve a la generalización, recogiendo algunos principios pedagógicos y referencias aplicables a diversas realidades, con la intención de ofrecer un conjunto de sugerencias básicas que iluminen la actividad de las personas que, con espíritu educativo, se enfrentan a este reto. Se trata de un material útil y práctico que puede servir de ayuda para las diferentes situaciones, así como para elaborar programas y actividades en materia deportiva desde un punto de vista inclusivo.



Universidad de
Deusto

Deustuko
Unibertsitatea

